

**COSTA PALAMIDES**

# Troyanas Nuestras



Venezuela

Compañía Nacional  
  
de Teatro

Obra Puesta En Escena

Obra Puesta En Escena

1

# TROYANAS NUESTRAS

de Costa Palamides

Compañía Nacional de Teatro

Venezuela, 2021.

## TROYANAS NUESTRAS

Obra Puesta En Escena 1

© Costaz Palamidez

© Compañía Nacional de Teatro

Compañía Nacional de Teatro de Venezuela  
Coordinación de Investigaciones – Publicaciones  
Obra Puesta En Escena 1 (serie)  
Caracas, mayo 2021., pp. 149.

Fotos: Arturo Moreno / Roldán Rosero

## ÍNDICE

<b>Prólogo</b> .....	5
<b>Mito Griego y Dramaturgia Latinoamericana</b> .....	6
<b>Ficha Artística y Técnica</b> .....	19

### TROYANAS NUESTRAS

<i>Troyanas y Hécuba</i> , de Eurípides .....	21
<i>Agamenón</i> , de Esquilo .....	78
<i>Electra</i> , de Sófocles .....	110
<b>Reseña biográfica del autor</b> .....	148

## PRÓLOGO

La Compañía Nacional de Teatro se enorgullece en presentar la publicación de la serie **Obra Puesta En Escena**, que tiene como objetivo recopilar en distintos números los textos inéditos de los montajes teatrales trabajados en la nueva etapa de esta legendaria institución, que está rumbo a cumplir 40 años sobre las tablas.

Esta publicación seriada además viene a ser un reconocimiento a todos los involucrados en el trabajo creativo que comprende todos los campos del quehacer teatral, en férrea comunión con un público ávido de la experiencia escénica nacional de carácter profesional de alta calidad.

En ese sentido, nuestro deseo es dejar testimonio del esfuerzo que día a día se gesta por la consolidación del teatro venezolano para el conocimiento y valoración de las generaciones porvenir.

*CARLOS ARROYO*

**Director General**

**Compañía Nacional de Teatro**

## Preliminar

# MITO GRIEGO Y DRAMATURGIA LATINOAMERICANA<sup>1</sup>

## Costa Palamides

El tema del mito griego ha diseñado en Latinoamérica varias visiones propias. Además de representar la tradición clásica, la dramaturgia de nuestros países ha encontrado en el mito griego, *intriga y fábula* como potencias que le han permitido la posibilidad de comulgar con los conflictos eternos y universales del ser humano. Muchos de nuestros dramaturgos se sienten atraídos por el hecho de que el mito griego nos remonta a nuestros orígenes como cultura; auscultan en él las similitudes -en el tiempo y en el espacio- de las situaciones dramáticas planteadas por primera vez en un escenario. Unos historian el mito y otros se refugian en él para huir del historicismo o del realismo. Otros aprovechan el punto de quiebre, la lateralidad, lo semántico o lo metafórico de cada mito para esbozar paradójicas interpretaciones y polémicas recreaciones. Si pensamos que ya los antiguos mayas con su única pieza salvada de la barbarie, **Rabinal Achí** prefiguraban una estructura trágica basada en el mito, sin relación con el teatro antiguo de los griegos, es posible entender entonces la fructífera relación y apego del teatro latinoamericano con el mito helénico. Ejemplo notable es Sor Juana Inés

---

<sup>1</sup> Texto revisado por el autor del capítulo introductorio de su tesis *Intriga y fábula del mito griego en la obra de Marco Antonio de la Parra*. Maestría en Teatro Latinoamericano - Comisión de Estudios de Postgrado FHE-UCV. (Caracas, 2013) Tutora: Xiomara Moreno. Un estudio más extenso de la utilización del mito griego como sustento argumental de importantes obras de la dramaturgia latinoamericana desde 1901 hasta 1983 lo ofrece Palamidez junto a Anita Attías de Benaím en el trabajo de grado *Mito griego y teatro latinoamericano del Siglo XX: una indagación temática*, Caracas, Escuela de Artes, FHE-UCV, 1985. Tutor: Orlando Rodríguez.

de la Cruz con su auto sacramental **El Divino Narciso** y su comedia **Amor es más laberinto** cuya acción se desenvuelve en Creta y tiene a Ariadna, Fedra y Teseo como protagonistas.

Fabular el mito *“hizo que los griegos distinguieran poco los límites que separaban la historia del mito”* (Azparren, 1999:67). Los personajes del mito griego poseen una prestancia arquetípica que los hace capaces de resolver cualquier malabarismo creador de la dramaturgia latinoamericana, con la más despreocupada vitalidad, con la más vibrante resignación o coraje pero con una majestuosidad arcaica que los afirma en cualquier escenario, en cualquier mecanismo dramático, que compagine autores afines o disímiles o entreteja las acciones y pensamientos esenciales de heroínas y héroes. Y es que el mito es considerado *“desde tiempos antiguos como expresión de una verdad absoluta porque refiere a una historia sagrada, una revelación transhumana que ha tenido lugar en el principio de los tiempos”* (Eliade, 1991:6).

Las obras inspiradas en temas míticos griegos no reflejan una merma de la creatividad de sus autores o una falta de imaginario en conseguir temas novedosos; más bien pueden confirmar que el dramaturgo es capaz de proponer rutas cambiantes a caminos mil veces transitados. El mito griego mantiene el eco perdido de nosotros mismos, el legado de antiguas civilizaciones destrozadas por la espada y la cruz y enfrenta a la cultura occidental eurocéntrica con una identidad cultural descolonizadora basada en el sincretismo; abarca en síntesis, nuestra generalidad y nuestra particularidad. El teatro latinoamericano al acoger en su seno al mito griego, busca realzar esta característica, construyendo nuevas

fábulas, actualizando resonancias, redimensionando miradas y conceptos y agudizando la manera de reinterpretar sus estructuras dramáticas, sus intrigas.

La utilización del mito griego como tema y argumento en grandes obras del teatro universal es notable en la dramaturgia latinoamericana del siglo XX y en las primeras dos décadas del siglo XXI. En este sentido, se puede determinar una constante línea temática que va desde **El nacimiento de Dionisos** (1901) de Pedro Henríquez Ureña (República Dominicana) o la **Ifigenia cruel** (1923) de Alfonso Reyes (México) y llega a **La ira de Narciso** (2015) de Sergio Blanco pasando por **Penteo** (2001) de León Febres Cordero (Venezuela), quien en la contraportada de su pieza **El último Minotauro**, nos habla del argumento del mito, del tema, del “qué se trata”, y nos enfrenta a la *intriga*, al “cómo se puede relatar el mito”, al misterio por descubrir. (Febres Cordero, 1999):

El argumento es sólo la parte visible del mito, así como el cuerpo es la parte visible del hombre. La parte no visible del mito es muy anterior a la palabra misma, anterior a la poesía, anterior a la filosofía y a la ciencia. En otras palabras, lo que no vemos del mito no lo vemos porque no tenemos cómo verlo. Estamos, por consiguiente, atrapados en esa oscuridad. Lo que se nos oculta del mito es, paradójicamente, su luz, su verdad, su revelación. Somos, por lo tanto, prisioneros de una luz que no discernimos, de una verdad que no conocemos, de una revelación que no se nos hace, mientras nos fatigamos ingenuamente en su búsqueda. El mito no se queda quieto, e irrumpe en lo cotidiano, en lo contemporáneo.



Las variadas corrientes estéticas y teorías dramáticas seguidas por la dramaturgia latinoamericana, construyen a partir del mito griego intrigas y fábulas propias. El realismo y sus diferentes acepciones (épico, mágico, histórico, psicológico o crítico), el absurdo y el existencialismo cubano, el imaginismo y el neocostumbrismo chileno, el modernismo y la antropofagia brasilera, el neogrotesco argentino y el neoclasicismo, el postmodernismo, el teatro objetual y el teatro de los sentidos, corrientes patentizadas en el devenir del teatro latinoamericano por varios investigadores de nuestra escena continental como Grinor Rojo, Carlos Miguel Suárez Radillo, George Woodyard, Oswaldo Pelletieri, Juan Villegas, Beatriz Ritzk, Nieves Olcoz, Juan Villegas, Rómulo Pianacci, Elina Miranda Cancela, María Gabriela Rebok, entre otros, utilizan y escarban el mito griego como base y escalafón para propugnar sus “manifiestos” hermenéuticos.

La doble inmersión pionera de Virgilio Piñera en el absurdo y el existencialismo, mucho antes de que Ionesco y Sartre lo hicieran, hacen de **Electra Garrigó** no sólo un hito de la dramaturgia cubana sino de todo el teatro latinoamericano. Por su parte, la *antropofagia* modernista brasilera que propone alimentarnos de las concepciones teóricas de la cultura occidental y reproducirlas con la visión del nuevo mundo, para liberarnos de sus lazos culturales e incluso rechazarlos o reinventarlos a partir de nuestra realidad latinoamericana. Este camino ha sido representado por Vinicius de Moraes con su **Orfeo de la Concepción** u **Orfeo Negro**; y por el *ciclo mítico* del padre de teatro brasilero Nelson Rodrigues compuesto por **Álbum de Familia**, **Ángel Negro** y **Señora de los Ahogados**, ésta última una “Orestíada” y definida por el autor como una “*tragedia carioca*”.

En este sentido, este insigne autor preanuncia la insistencia del tema mitológico que veremos en la década de los noventa en varios dramaturgos del continente como Marco Antonio de la Parra (Chile) con tres obras: **Telémaco Sub/Europa o El Padre Ausente; El Ángel de la culpa;** y **La Puta Madre o La Tierra Insomne (La Orestíada De Chile);** Peki Andino Moscoso (Ecuador) con **Medea Call Back, Edipo y su señora mamacita** y **Ulises y la máquina de perdices;** León Febres Cordero (Venezuela) con **El último Minotauro; Clitemnestra; Mata que Dios perdona; Olimpia, Yocasta y Penteo** y otras más construye un corpus dramático en el que las implicaciones míticas se reafirman y explotan obra tras obra. Marco Antonio de la Parra nos habla del regreso al mito, al origen, desde su perspectiva poética en *Palabra y cuerpo*:

El teatro como presente, es decir presencia. La representación es presencia, intento de anulación de la vertiginosidad del tiempo a través de su repetición (mito).

Entrenamiento del artista como escritor a través de la restitución íntegra de la posibilidad textual del sueño.

El artista escribe alterado.

Bajo la presión del tiempo, doblado en el asiento trasero, semidormido. Los artistas siempre van doblados en el asiento trasero. Hamlet va doblado en el asiento trasero. Edipo, Antígona, todos doblados en el asiento trasero...

El texto como implícito absoluto

Sacrificio de lo explícito, el texto sin cabeza, sin rostro.

El cuerpo en silencio, sueña

Vuelve al origen

Verdadero sentido de la originalidad

Todo lo que nos atrae es improbable

La belleza, la tragedia, la risa...

¿Quién soporta el aliento de la muerte lo suficientemente cerca en el trabajo del arte como para sobrevivir a él?

¿Quién está dispuesto a subir a esta barca que viaja hacia el país de los muertos?

Mito de Orfeo...

Siguiendo el ejemplo de Nelson Rodrigues, el teatro brasilero ha dado preeminentes obras como **El callejón de las almas** de Jorge Andrade donde Antígona es una campesina indómita nordestina; **Vida y muerte, Severina** de Joao Cabral de Melo Neto donde los lamentos de Electra o Andrómaca se traducen en un auto de navidad pernambucano. **Roda viva y Gota de Agua**, dos musicales de Chico Buarque y Paulo Pontes basados en los mitos de Orfeo y Medea respectivamente. **Electra en el circo** de Hermilo Borba Filho logra plantear los postulados escénicos del teatro popular de su autor. El realismo épico de raíz brechtiana construye varias Antígonas, destacándose **La pasión según Antígona Pérez**, clamor independentista puertorriqueño escrito por el dramaturgo Luis Rafael Sánchez, quién ya transvasa anteriormente a Píramo y Tisbe en su magistral obra **La hiel nuestra de cada día**. Su antecesor es nada más

y nada menos que el padre del teatro boricua René Marqués con **La muerte no entrará en palacio**. Una Casandra es también la protagonista de **Pequeños animales abatidos** del chileno Alejandro Sieveking, una casera vidente que aloja en su casa a una pareja de actores que ensaya “Troyanas” de Eurípides y a un enigmático asesor norteamericano en pleno golpe contra Salvador Allende. El mito como fábula y la tragedia como intriga están servidas. Rodolfo Santana, el dramaturgo venezolano más conocido internacionalmente denuncia en **Historias de Cerro Arriba**, que la ignorancia y la marginalidad social convierten a los héroes cotidianos en nuevos Edipos.

En Argentina, la reinterpretación de Antígona va mucho más allá de la histórica **Antígona Vélez** de Leopoldo Marechal y bajo los preceptos de la teología de la liberación se palpa en **Golpes a mi puerta** de Juan Carlos Gené donde dos hermanas religiosas en un país centroamericano se debate entre la devoción cristiana y el cumplimiento del deber político ante un Estado despótico e invasivo representado por el golpista Cerrone. Es importante apuntar que la obra fue escrita y estrenada en Venezuela por el autor argentino en el exilio. Su coterránea, Griselda Gambaro proporciona eco en su paródica **Antígona furiosa**, a la voz de los torturados y desaparecidos de la dictadura del país austral. Por último, Alberto Muñoz con sus **Antígonas** nos plantea:

Esas mujeres, entre la belleza y la tormenta no eran Sanmartinianas, ni Guevarianas, ni niñas de Ayohuma, eran venidas de Antígona, respiraban ese aire sin tocarlo, no eran griegas, eran de cualquier de cualquier lugar de lo femenino, pertenecían a la inspiración, al antiguo sagrado, a la leche y a la luna. La misma pieza no respeta las leyes de la dramaturgia, es como

si dijéramos más ligada a **La diosa Blanca** de Robert Graves que a la polifónica tragedia griega. Nadie se llama Antígona, pero en el imaginario Antígona las mira y las reconoce como hermanas.

Y allí cerca, en Chile, ya se ha conseguido el paso histórico del costumbrismo al teatro psicológico con **La viuda de Apablaza** de Germán Luco Cruchaga y en México, la corriente dramática del psicologismo se afianza con **La hiedra** de Xavier Villaurrutia; ambas obras con el tema de Fedra como trasfondo para la construcción de su *intriga y fábula*. Poetas, narradores y literatos como Franz Tamayo, Alfonsina Storni, Salvador Novo y Julio Cortázar sucumben a la tentación del tema mítico para escribir únicas obras teatrales. Tal es el caso de **La Prometheida; Polixena y la cocinerita; Yocasta o casi y Los reyes**, respectivamente. En su *Paideia*, Jaeger (1979:88) asocia el mito a la literatura señalando el valor del poeta en la actualización de las narraciones míticas:

El mito es como un organismo: se desenvuelve, se transforma y se renueva sin cesar. Es el poeta el que realiza esa transformación... El poeta estructura una nueva forma de vida para su tiempo e interpreta el mito de acuerdo a sus nuevas evidencias interiores. El mito así se mantiene vivo por medio de continuas metamorfosis.

No han sido pocos los autores que se han sumergido en el tema mítico griego a través de sus obras. Sergio De Cecco (Argentina) con **El Reñidero**; Hugo Argüelles (México) con **Medea y los visitantes del sueño**; Emilio Carballido (México) con **Medusa y Teseo**; César Rengifo (Venezuela) con la comedia **La fiesta de los moribundos** donde Antígona Sellers trata de rescatar el cadáver de su hermana Ismene de una multinacional; los dramaturgos siguen el camino

iniciado por Virgilio Piñera con Antón Arrufat traduciendo y avivando con esmero propio la polémica **Siete contra Tebas** de Esquilo; José Triana y Abelardo Estorino indagan en la idiosincrasia caribeña y el exilio con **Medea en el espejo** y con **Medea sueña Corinto** respectivamente. El tratamiento del mito de Medea se amplía con Pedro Santeliz (Puerto Rico) con **El castillo interior de Medea Camuñas, Medea y los visitantes del sueño** de Hugo Argüelles (México) y **Des-Medea** de Denise Stoklos (Brasil). Aportes importantes vienen desde el Caribe en ebullición con **Las hetairas habaneras** de José Corrales y Manuel Pereiras y **Ópera ciega** de Víctor Varela, todos autores cubanos. Enrique Vargas (Colombia) con **El hilo de Ariadna**; Ricardo Monti (Argentina) con **La oscuridad de la razón**; José Watanabe (Perú) con **Antígona** y Diego Veronese (Argentina) con **Zooedipus** han demostrado, entre otros autores que escapan de la sucinta referencia, que existen importantes aportes a esta corriente sempiterna de renovación del mito griego en el teatro de Latinoamérica. Mención aparte sobre la saga de Sergio Blanco (Uruguay) quien presenta **La vigilia de los aceros o la discordia de los Labdácidas** (1998), **Kassandra** (2008), **Tebas Land** (2012) y **La ira de Narciso** (2015), una potente tetralogía con gran repercusión en el continente. Luis Alfaro, el dramaturgo chicano ha presentado una descollante trilogía que se pasea por la revuelta familiar y ecuménica, las satanizaciones del poder y la tragedia migratoria en **Electricidad, Oedipus el Rey y Mojada**, deslumbrantes revisiones de Electra, Edipo y Medea respectivamente.

Sobre la teatralización en los últimos tiempos de los mitos clásicos griegos, afirman Consentino y Zunnino (2001: 63-64):

Más lejos, tal vez de la puntual inscripción del drama ideológico o político en el universo de significaciones de la tragedia clásica, existe entre las últimas generaciones de autores y directores una renovación del interés por los mitos culturales de la Grecia antigua. Se trata de experiencias que bucean en los significados más radicales, que investigan en el fondo del mito por si pudiera encontrarse alguna respuesta al desconcierto del hombre, menos inmanente que la social o la psicológica. Frente al agotamiento de anteriores certezas, módicas pero casi siempre presuntuosas, con que el pensamiento alivió, hasta los confines del último milenio, los angustiosos interrogantes de la existencia, hoy algunos creadores intentan descubrir alguna pepita radioactiva en el arte arqueológico.

Al estudiar al mito también debemos echar mano de herramientas propias de la psicología. Al igual que Pavese (1987) que habla de auroras, en psicología se habla de constelaciones. Todo mito es una constelación arquetipal de modelos o referencias de comportamiento y sentido antiquísimos. ¿Tiene el mito un logos ordenador que funciona como intriga?

Por otra parte, *intriga y fábula* traducidas semiológicamente son metáforas de significado y significante, dos componentes del signo (el significado corresponde al contenido y el significante a la expresión). El estructuralismo antropológico también se acerca al mito. Levi-Strauss (1968: 12-13), plantea:

El mito es una nebulosa, sin jamás parecerse en forma duradera o sistemática a la suma total de los elementos de los que ciegamente extrae su substancia, confiada en que lo real le servirá de guía y le

mostrará un camino más seguro que los que hubiera podido inventar... Conforme la nebulosa se extiende, pues, su núcleo se condensa y organiza. Se anudan cabos sueltos, se llenan vacíos, se establecen conexiones... La ciencia de los mitos está en sus balbuceos y debe darse por muy satisfecha con sólo que obtenga esbozos de resultados, desde ahora tenemos la certidumbre de que la etapa última no será alcanzada jamás, pues tal ambición carecería de sentido por tratarse de una realidad móvil, perpetuamente presa de un pasado que la arruina y un porvenir que la cambia.

El paradigma del mito es aceptado como elemento científicamente valedero dentro de una ciencia ya no ejercida como dominación, sino como disciplina tendente a la aceptación de la creatividad humana que, si bien no podría explicarla en su totalidad, admite al arte como el mecanismo que permite al hombre explorar y ventilar... la profundidad eterna de las raíces míticas.

El hombre se convierte en demiurgo y concibe al universo en sus mismos términos; la estructura de esta visión es el mito, y éste se asienta en la estructura psíquica del humano, en la conciencia y en el inconsciente. Velásquez (1995:2) sentencia:

Dentro de los límites del mito narrado, que es la fuente inagotable de los rituales y las ceremonias, es que se logra darle sentido inclusive a la muerte o a la adversidad. Si no se ritualizan los procesos míticos por la palabra sagrada del oficiante, el hombre teme a la muerte y no encuentra su lugar ni asume el papel que debe cumplir en su paso por la vida... Los mitos de toda cultura poseen gran vitalidad.



En **Troyanas Nuestras**, Costa Palamides presenta un texto teatral que relaciona cuatro obras de la tragedia griega antigua. Esta tetralogía está compuesta por **Troyanas** y **Hécuba** de Eurípides, **Agamenón** de Esquilo y **Electra** de Sófocles. El espectáculo, tal como señala el programa de mano de su estrena en el 2016, sigue la agónica odisea de las troyanas desde la destrucción y conquista de su ciudad hasta la esclavitud, el exilio y la rebelión, resultando una visión nuestramericana del mito griego en constante exposición sociocrítica a través de la explosión de intertextualidad poética y dramática de Latinoamérica y la integración discursiva de cantos y danzas provenientes de tradiciones escénicas autóctonas de Venezuela y Grecia.

#### Bibliografía escogida

AZPARREN, Leonardo. *Aristóteles y la importancia de lo imaginario*. En: Escritos, segunda etapa, No. 11-12, pp. 61-70, Escuela de Artes, F.H.E. UCV. (Caracas, 1999)

CONSENTINO Olga y ZUNNINO Pedro (2001) *Teatro del siglo XX- El cansancio de las leyendas*, Buenos Aires, Paidós.

DUBATTI Jorge (Comp.) (2014) *Panorama Teatral / Nuevo Teatro Argentino*, Buenos Aires, Interzona.

DE LA PARRA, Marco Antonio (1996) *El ángel de la culpa y otros tres textos*, Bogotá, Separata Dramática de la Revista Gestus, No. 8. Colcultura.

ELIADE, Mircea (1991) *Los mitos en el mundo contemporáneo*, Buenos Aires, Ed. Almagesto.

FEBRES CORDERO, León (1999) *El último Minotauro*, Caracas, Ed. Fundación Cultural Chacao.

JAEGGER, Werner (1957) *Paideia*, México, Fondo de Cultura Económica.

LEVI-STRAUSS, Claude. *Obertura*. En: *Mitológicas*, VVAA, México, FCE, 1968.

MUÑOZ, Alberto. *Antígonas* (Programa de mano) Centro Cultural de la Cooperación, 2009.

PAVESE, Cesare (1987) *Obras Completas*, Madrid, Editorial Seix Barral.

VELÁSQUEZ, Ronny (1995) *Introducción: Seminario Arte Aborigen, Mito y Significado*, Caracas, Maestría en Artes Plásticas: Historia y Teoría, P.1. Comisión de Estudios de Postgrado – FHE-UCV.

**TROYANAS NUESTRAS** fue estrenada el 15 de julio del año 2017, en el Teatro Nacional, con dramaturgística, concepto y dirección de Costa Palamides. La obra fue remontada el 8 de junio de 2018, en el Teatro Alberto de Paz y Mateos, como parte del repertorio de la Compañía Nacional de Teatro.

## FICHA ARTÍSTICA

Aura Rivas: **Hécuba**

Francis Rueda: **Clitemnestra**

Ludwig Pineda: **Agamenón | Taltibio**

Luis Domingo González: **Agamenón | Taltibio**

Livia Méndez: **Casandra**

María Alejandra Tellis: **Casandra**

Juliana Cuervos: **Electra**

Marcela Lunar: **Helena | Polixena | Ifigenia**

Citlaly Godoy: **Andrómaca | Crisótemis**

Rosanna Marín: **Andrómaca**

Edilsa Montilla: **Polixena | Crisótemis**

Varinia Arráiz: **Polixena | Crisótemis**

Zair Mora: **Helena | Ifigenia**

Jesús Hernández: **Egisto | Polinéstor**

Jean Manuel Pérez: **Egisto | Polinéstor**

Arturo Santoyo: **Odiseo | Menelao | Orestes | Polidoro | Pilades**

Francisco Aguana: **Orestes | Polidoro**

Keudy López: **Odiseo | Menelao | Pedagogo**

Alejandro Restrepo: **Pedagogo**

Julio García: **Pilades**

### Elenco del año 2018:

Aura Rivas: **Hécuba**; Francis Rueda: **Clitemnestra**; Ludwig Pineda: **Taltibio | Agamenón**; Luis Domingo González: **Agamenón | Taltibio**; Livia Méndez: **Casandra | Troyana**; Citlaly Godoy: **Andrómaca | Troyana**; María Alejandra Tellis: **Casandra | Troyana**; Marcela Lunar: **Helena | Polixena | Troyana**; Marxlenin Cipriani: **Polixena | Helena | Troyana**; Arturo Santoyo: **Polidoro | Menelao | Corifeo**; Jean Manuel Pérez: **Odiseo | Polinéstor | Egisto | Corifeo**; Yordano Marquina: **Corifeo | Polidoro**; Costa Palamides: **Corifeo**.

## FICHA TÉCNICA

Movimiento Coreográfico: **Carmen Ortiz**

Asesor de Cultura y Tradición: **Ruper Vásquez**

Diseño de Vestuario: **Lina Olmos**

Asistente de Vestuario: **Gabriela Parisi**

Diseño de Iluminación: **Gerónimo Reyes**

Música Original: **Pantelis Palamidis**

Maestra Vocal y Musical: **Julia Carolina Ojeda**

Asistencia Vocal y Musical: **Livia Méndez | Keudy López**

Concepto y Montaje Escenográfico: **Caremilys Artigas**

Asistencia de Dirección: **Marcela Lunar | Arturo Santoyo**

Realización de Vestuario: **Juan Carlos Llanos**

Técnicos: **Richard Chacín | Richard Marín | Deivys Quevedo | Franyer Martínez**

Asistente de Producción: **Arístides Muñoz | Kersthin Sumabila**

Productora Encargada: **Gabriela Parisi**

Coordinador de Producción: **Rufino Dorta**

Coordinadora General de Operaciones: **Yurahy Castro**

Dramaturgística, Selección de Textos, Concepto y Dirección General: **COSTA PALAMIDES**

Producción General

**COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO**

## TROYANAS NUESTRAS

*TROYANAS y HÉCUBA de Eurípides*

**CORO A: (Fragmento del poema “Los Libertadores” del “Canto General” de Pablo Neruda-Chile)** Aquí viene el árbol de la tormenta, el árbol de pueblo, /de la tierra suben sus héroes, como las hojas por la savia /y el viento estrella los follajes de muchedumbre rumorosa /hasta que cae la semilla del pan otra vez a la tierra. /Aquí viene el árbol nutrido por muertos desnudos, /muertos azotados y heridos, muertos de rostros imposibles /empalados sobre una lanza, desmenuzados en la hoguera, /decapitados por el hacha, descuartizados a caballo, crucificados en la iglesia. /Aquí viene el árbol cuyas raíces están vivas, /sacó salitre del martirio, sus raíces comieron sangre /y extrajo lágrimas del suelo, las elevó por sus ramajes, /las repartió en su arquitectura. /Fueron flores invisibles a veces, flores enterradas, /otras veces iluminaron sus pétalos como planetas. /Y el hombre recogió en las ramas las corolas endurecidas /las entregó de mano en mano /como magnolias o granadas y de pronto abrieron la tierra y crecieron hasta las estrellas.

**HÉCUBA:** Alza desdichada la cabeza de la tierra; ya no existe Troya, ni nosotras somos de ella. Los giros del destino soporta, navega, pero no pongas la proa de la vida en contra del oleaje del azar. ¿Por cuál desgracia no he gemido todavía?

¿Por mi patria perdida, por los míos? Potente fuerza ancestral ven a mí, ¡cómo siento de veras, la nada! ¿Qué debo callar, qué no debo callar, qué lamentar? Desdichada, atropellada, expulsada, yazgo tendida con mi espalda en un duro lecho. ¡Musa de los desdichados, que sin danzas cantan sus desgracias! Me arrastran a la esclavitud, pero como la madre de los pájaros que en el vuelo es cabecilla, así yo primera en el golpe y en el lamento; no como antes, cuando sostenida en un cetro, ofrecía a los dioses, primera, rituales sagrados.

**TROYANA 1:** Hécuba, ¿qué gritas, de qué te lamentas? ¿Ha llegado alguna noticia? Tus gemidos escucho y el miedo abate mi corazón que llora la esclavitud.

**HÉCUBA:** Mujeres, a los navíos se dirigen los conquistadores...

**TROYANA 2:** Preparan sus remos, alistan sus velas, envían marineros a la proa...

**HÉCUBA:** Mi mente presagia tempestades... ¡Traigan a mi hija Casandra, la ménade! ¡Será para mí, vergüenza delante de los enemigos, dolor sobre el dolor!

**TROYANA 3:** ¿Me matarán los griegos quizás? ¿De quién seré esclava, la pobre? ¿A qué jefe me sortearán? ¿Quién me llevará, lejos de mi tierra?

**TROYANA 4:** ¿Qué lamento fúnebre cantará nuestra degradación? ¡Pero, troyanas, silencio, que llega el heraldo, repartidor de funestos mensajes, llegando final a su rápido paso...!

**HÉCUBA:** Este miedo existía desde antes...

**TALTIBIO:** Hécuba, ya me conoces, ya se hizo el sorteo, por separado, cada una, a cada hombre fue sorteada.

**HÉCUBA:** ¿A quién le ha tocado, mi destrozada hija, Casandra?

**TALTIBIO:** Se la quedó fuera del sorteo, el rey, Agamenón.

**HÉCUBA:** Ella, ¿esclava de Clitemnestra?

**TALTIBIO:** No, para secretas relaciones de placer.

**HÉCUBA:** ¿Ella, la sacerdotisa del Dios? ¿Ella que fue honrada con vida inmaculada?

**TALTIBIO:** Eros le hirió, flechado ha sido por la divina joven. ¿No es magna suerte, una alcoba real?

**HÉCUBA:** Y mi hija menor, Polixena, refugiada en el campamento...

**TALTIBIO:** Fue asignada a servir la tumba de Aquiles... Dichosa es tu hija, estará bien allí encomendada...

**HÉCUBA:** ¿Por qué dices esto?

**TALTIBIO:** Su suerte será liberada de sufrimiento...

**HÉCUBA:** ¿Y la mujer de Héctor, Andrómaca?

**TALTIBIO:** Ella también, fuera del sorteo, fue tomada por el hijo de Aquiles.

**HÉCUBA:** Y yo, ¿de quién seré esclava, que quiero un bastón en la mano, tercer pie, para sostener mi anciano cuerpo?



**TALTIBIO:** A Odiseo, fuiste sorteada, esclava.

**HÉCUBA:** ¡Ay, ay!, rompe esta rapada calavera, arrastra las uñas a los cauces del tiempo, sorteada esclava de sacrílego y engañoso hombre, enemigo de la justicia, vil serpiente ansiosa de botín, lengua de doble sentido. ¡Laméntenme, Troyanas!

**CORO DE TROYANAS:** ¡Tú supiste tu destino, pero a nosotras....!

**TALTIBIO:** Traigan rápido aquí a Casandra, para entregarla a las manos del General. ¿Qué reflejo de luz alumbra allá atrás? ¿Hacen fuego las Troyanas? Ahora que llegó la hora de llevarlas... ¿quieren quemar sus cuerpos? ¿Desaparecer? ....Para los libres es inaguantable la esclavitud....Abran paso, ¿quién viene?

**CASANDRA:** (Llega entre cantos, pregones y repiques de las festividades de San Juan en Curiepe) ¡Eleva! ¡Ofrece! ¡Luz traigo, sacralizo, ilumino con antorcha este templo! ¡Sagrada boda, dichoso el novio, dichosa la novia, a la alcoba real de Argos, voy a juntarme...mientras tú, madre con lágrimas, con quejidos, la muerte del padre, la patria y los amigos, lamentas! ¡Golpe de pie, etéreo, arma el baile, como las horas felices en la casa paterna...! La danza es sagrada, guíala tú, Apolo y yo, contigo, danzo, tu sacerdotisa, tu esposa. ¡Baila madre, vamos juntas,

emparejando el paso...! Aúllen canciones dichosas, alcen sus voces por la novia, canten troyanas, canten...

**HÉCUBA:** Hija, boda bajo la espada, no lo había imaginado....No es correcto que lleves la antorcha, nuestra suerte no te ha dado cordura, olvidada en tu mundo. Tomen la antorcha, hijas, y respondan a sus cantos nupciales con lágrimas, Troyanas.

**CASANDRA:** Madre, mi cabeza adorna y goza de tu hija las bodas elogiadas...A la tierra nuestra, elogiaré, feliz, cuando poseída por una sagrada manía, me retire... Ellos sacrificaron a sus hijas, a Ifigenia, por el odio, por la conquista...Y cuando llegaron aquí, no defendieron ni tierra paterna, ni el honor de los suyos; el afán de lucro hizo que en tierra extranjera fueran sepultados...la guerra los raptó, y no vieron hijos, ni adornaron su entierro las manos de sus mujeres. Viudas las madres morían, desheredadas, desplazadas, migrantes, desahuciadas... ¿Por esto, es digna de elogio la conquista? Nosotros, en cambio, nos alzamos por la patria, las manos de los nuestros nos defendieron, y hasta el final, convivimos, combatiendo... Héctor con la gloria partió, primero entre los valientes, su valor nunca será enterrado. Debes rechazar la guerra si tienes sensatez, pero si asoma la muerte valerosa, corona para la patria, ¡la cobardía es gran vergüenza! (*Entona un canto de alabanza*)



**TROYANA 5:** ¡Las desgracias de tu tierra, cantas con regocijo... aunque quizás erradamente profetizas! Hécuba, ¿no vas a detener a tu desenfrenada hija, no vaya a ser que su canto la lleve prisionera?

**TALTIBIO:** Si Apolo no te hubiera turbado la mente, no hubiesen quedado sin castigo sus profecías. Los seres humanos importantes, a los que les dicen sabios, no son en nada mejores que nosotros, los insignificantes. El magno señor de los helenos, Agamenón, en poderoso amor cayó por esta bacante... Humilde yo, para mi lecho, a ésta no tomaría... En cuanto a ti, aunque demente, tus palabras dejo que las lleve el viento; vamos al barco, bella noviecita del rey....y tú, Hécuba, si Odiseo quiere, nos seguirás, de mujer cuerda serás esclava...

**CASANDRA:** ¡Qué orgullosos son los mensajeros! ¿Cómo llaman a los...odiados lacayos de soberanos imperiales? Dijiste a mi madre, que llegará a los palacios de Odiseo....El desdichado no sabe todavía qué le espera: ¡Diez años más sumará a todo lo que vivió aquí y llegará a su patria solo, después de avistar al Cíclope, a la hechicera y al mar de los muertos de sus crueles colonias...! Mil males le esperan en casa... Novia, al novio me daré. Tú, ser del mal, cruel tumba tendrás dentro de la noche... y contigo yo... muerta, desnuda en las quebradas me echarán, en la corriente de aguas turbulentas... Me despido de ustedes, adornos dionisiacos, coronas de flores y laureles... Se acabaron las fiestas que me amaban... Lejos de mí, espasmo del cuerpo, que tengo la piel todavía inmaculada, los rindo a los vientos para que los entreguen a ti, rey de los oráculos... ¿Dónde está el navío del rey? ¿Hacia dónde voy, cuándo debo entrar?

Arranca navío, no esperes vientos propicios... ¡Despídeme, madre... ninguna lágrima! Querida patria y ustedes bajo tierra, padre, hermanos... a ustedes llegaré vencedora, destrozaré la prole de los que nos han masacrado, invocaré la venganza justiciera... Envíenme pasos triunfantes, avancen... Sobre otras cosas callaré... silenciaré mejor lo indebido... mi musa no dará himnos al mal... Madre, no sufras más por tu tierra, ni tampoco por mis bodas, porque a los odiados por ti y por mí, con esta unión, aniquilaré... **(Fragmentos del poema "Canción del Mar" de Luis Palés Matos-Puerto Rico)** Denme esa esponja y tendré el mar/ denme esa esponja y tendré el mar / el mar abotonado de islas/ mar infatigable/ mar rebelde que presagia el huracán. / El ciclón caliente y verde va detrás/ mujeres de palmeras/ ondulan sus caderas. / Las conchas entreabiertas muestran la perla lunar/ Denme esa esponja y tendré el mar. (*Mutis*)

**TROYANA 6:** ¿Ven a Hécuba yacer sin voz? La madre cae a la tierra, ¿no la ayudan? No abandonemos a la anciana... Levántenla, yergan su cuerpo.

**HÉCUBA:** Déjenme yacer ya que he caído. No me merezco esta caída y todo lo que pase y pasará... ¡Dioses...! Malos aliados invoco... ¿Cómo suplicar cuando yazgo en desgraciada suerte? Y primero, narraré mis bienes para así, con compasión reciban mis males. Yo, la reina madre, vi muertos por la lanza a mis hijos. Y al padre sembrador, Príamo, lo degollaron en el altar de su palacio mientras veía a la ciudad desplomarse. Sólo he podido salvar a mi hijo menor, Polidoro, entregándolo en custodia a un aliado, para salvaguardar nuestro tesoro. Han raptado a mis hijas, Casandra y Polixena, y en harapos se convertirá

sobre mi cuerpo esta ropa, tan desconocida para los que tienen felicidad. En almohada de piedra soñaré o caeré muerta, ahogada en lágrimas y a ningún ser humano, tengan por feliz, antes de la muerte.

**LA SOMBRA DE POLIDORO:** (*Aparece entre cantos de sirena y sonidos de guaruras*) Madre, vengo de la mansión de los muertos, de las puertas de las tinieblas. No me han podido salvar, queridos progenitores. Conmigo, niño aún, mandaron mucho oro, para proteger las riquezas de Troya. Pero el aliado Polinéstor, cuando Troya sucumbió, y exhaló el alma Héctor, muerto mi padre a mano del sanguinario hijo de Aquiles, nos traicionó, madre. Ese antiguo amigo de mi padre me mató sin compasión, codicioso del tesoro dorado, y me arrojó a las olas del mar, para guardar en su palacio nuestras riquezas. Yazgo, insepulto, en la ribera, y recurro a ti, madre, en tu sueño. Y vengo a contarte algo peor: el fantasma de Aquiles muerto apareció sobre su tumba exigiendo a la armada griega, que para partir de aquí, deben sacrificar en su túmulo a mi querida hermana Polixena. El destino ha fijado para este día la muerte de mi hermana. Madre, verás dos cadáveres, el de ella y el mío... Te ruego que me concedas la sepultura. ¡Madre, que de reina te has convertido en esclava y de feliz, en infortunada! ¡No te asustes de mi sombra! **(Poema "Adagio del Piache entre las llamas" de Gustavo Pereira-Venezuela)** Se levantó el polvo... desparramó/ la ceniza a lo lejos/ en postración dejé al cielo / cruel como desgarradura/ Nunca mis ojos volverá a fingir miel o destello/ Las aguas no serán amigas/ Mi lengua será olvidada así como el sitio sagrado de mis/ huesos./ Lo que fue esmalte del alma ya no vive./ El río corre como si se deshiciera en sollozos / y me pesan los

pies como antaño la desventura/ Allá voy al encuentro de los míos/ Allá voy precipicio de mí mismo/ Allá voy para volverme de nuevo el que fui... Allá voy... (*Mutis*)

**HÉCUBA:** Visiones o insomnio profético... Algo nuevo va a ocurrir... ¡Troyanas, con lúgubres lamentos se mezclarán nuestros llantos!

**TROYANA 7:** Hécuba, de prisa, he dejado la tienda de mi dueño para buscarte, no para aliviar tus males, sino para anunciarte, mensajera de dolores, triste noticia. Los griegos han decretado sacrificar a tu hija...

**HÉCUBA:** ¡Sueño que te haces realidad...!

**TROYANA 7:** ¡Pronto vendrá el hábil y elocuente hijo de Laertes, el ingenioso y fingido Odiseo! ¡Vendrá para arrancar de tu pecho y de tus arrugadas manos a tu hija! ¡Acude a los templos caídos, reza o suplica ante los pies de Agamenón que salve a tu hija!

**HÉCUBA:** ¡Vejez infortunada! ¡Intolerable servidumbre que no podré sobrellevar! ¿Quién me defenderá? ¿Adónde me encaminaré? Fruto de mis entrañas, hija de miserable madre, sal hija, ven...para que conozcas la amenaza contra tu vida que ha traído tu fama. Polixena, hija, los destructores de Troya,

han ordenado arrancarte de mi vida... planean sacrificarte sobre la lápida de Aquiles.

**POLIXENA:** ¡Madre, que tales penas sufres! ¡Oh, tú, la más infeliz de las madres! Como cachorro de león criado en las selvas, me verás separada de ti... (*Poema "Gran Leyenda – Abandonado" de Ramón Palomares –Venezuela*) Ay, que no tengo un patio para asolearme, /que no tengo cuarto, / que no tengo ni una ventana; Yo que tenía tantos patios con limones, tantos naranjos, tantos zapotales; Que era rica, que tenía animales en casa, que me acostaba en el café y me reía y me ponía roja de reír y me estaba bajo las matas oliendo el monte. Pero ya se me fue, / ya que me quedé solita, / ya el sol me dijo que no/ -¿Y qué vas a hacer ahora? –Me dijeron los gallos-, / ya nosotros nos vamos, ya te dejamos, / aquí no nos vamos a estar. / Volteé de la cama y miré / y me dijo la cama que se iba, / y quedé en el suelo y me dijo el suelo:-Me voy / y quedé en el aire/ y me dijo el aire: -No te sostengo, y me quedé en los naranjos y los naranjos me dijeron: /-Nosotros nos vamos. / Yo que tenía tanta luz, / yo que me vestía con lunas/ y tenía la fuerza en mi nuca./ Una vez me vi en las montañas como piedra encendida/ y tenía coraje y vigor/ ay, que me metí en la niebla, que estoy apagada:-¿Qué se me hicieron las casitas, / qué se me hicieron?/ Yo que tenía tanto ganado que se veía/ como un pueblo / cuando llegaba, y se veían montes en el polvo/ y se entusiasmaban los días, y era que tenía tantas casas que cada sueño lo vivía en una y no se me acababan. / Hasta que me fueron dejando/ y fue esa luna roja, esa piedra negra, esa rosa que me venía iluminando, iluminando.



**ODISEO:** Parecen, mujeres, que conocen la decisión del ejército: Polixena debe morir sobre el sepulcro de Aquiles. Quieren que yo sea quien acompañe y conduzca a tu hija frente al hijo de Aquiles. No me obligues a emplear la violencia ni intentes luchar conmigo; resígnate ante una fuerza mayor y, de lo contrario, teme mayores males. Las desdichas debes sentir con moderación...

**HÉCUBA:** ¡Yo no morí cuando debía haber muerto; Dios me conserva para que cada día sufra mayores males! Pero si es lícito a esclavas preguntar a los que son libres, sin amargura ni encono, dignate contestarme, y que nosotras, que preguntamos, escuchemos.

**ODISEO:** Te concedo sin obstáculo tu interrogante.

**HÉCUBA:** ¿Recuerda que fuiste de espía a Troya, disfrazado, habilidoso actor, vestido con viles harapos, y manchada tu barba con las gotas de sangre que caían de tus ojos?

**ODISEO:** Grande fue mi apuro.

**HÉCUBA:** Pero te reconoció Helena, otra gran fingidora, y a mí sola lo dijo.



**ODISEO:** No se me olvida que estuve en gran peligro.

**HÉCUBA:** Y abrazaste humildemente mis rodillas.

**ODISEO:** Y mi mano, fría como la de un difunto, se agarró a tus vestidos.

**HÉCUBA:** ¿Qué decías entonces cuando eras mi prisionero?

**ODISEO:** Atormente mi ingenio y mi lengua para no morir.

**HÉCUBA:** Te salvé y te dejé salir de Troya en libertad.

**ODISEO:** Por esto veo la luz ahora.

**HÉCUBA:** ¿Y no podré echarte en cara tu ingratitud? Ingratos son los que como tú, anhelan alcanzar la fama en las asambleas; buscando decir algo que les concilie la gracia del pueblo. ¿Pero a qué astuta invención han recurrido para decretar la muerte de esta niña? ¿Manda acaso el destino sacrificar hombres sobre sepulcros? Ella no hizo mal alguno. ¿Por qué no sacrifican a Helena, causante de la mayor desgracia? Tocaste mi mano, como tú mismo dices, y estas

débiles rodillas, cayendo a mis pies; yo ahora toco las tuyas y te suplico que me pagues mi anterior beneficio, no arrebatas de mis manos a mi hija... Bastantes han muerto ya; ella es mi alegría, el olvido de mis males, es a un tiempo, mi ciudad, mi nodriza, mi báculo, la estrella de mi vida. Los que vencen no han de mandar injusticias, ni porque son felices creer que lo han de ser siempre. Es odioso matar mujeres cuyas vidas perdonaron al arrancarlas de las iglesias. La prohibición de derramar sangre rige a los libres como a los siervos.

**ODISEO:** Escúchame Hécuba, y que la ira no te ciegue hasta el punto de interpretar mal, mis benévolas frases. Tomada Troya, es preciso que tu hija sea sacrificada al más valeroso de nuestro ejército, que así lo pide; es cierto que los males de muchas ciudades provienen de que se recompensen lo mismo a los fuertes y buenos que a los cobardes... pero Aquiles, merece entre nosotros ese honor. Si hicimos mal decretando honrar al fuerte, habremos pecado sin saberlo; ustedes, sufren las consecuencias de sus errores.

**HÉCUBA:** ¡Mujeres, qué dura es la esclavitud, ser víctimas de la violencia y ver que mis palabras se las ha llevado el viento! Hija, en vano, fueron proferidas para librarte de la muerte; si tú puedes más que tu madre, no pierdas tiempo; habla en diversos tonos, como el ruiseñor, para que no te despojen la vida. Persuádelo a la compasión, tu causa es justa y acaso lo muevas a lástima, porque tiene él también hijos.

**POLIXENA:** Te veo, Odiseo, yéndote hacia atrás para que no te toque. Esquivas mi súplica, no rehuiré pues a la muerte, que si otra cosa hiciera parecería mujer cobarde y demasiado amante de la vida. Esclava soy. Acaso tocaría después a dueños crueles que me comprarían por dinero; para ser vil juguete de sus ansias y quehaceres terribles. No será así, a la Muerte entregaré mi cuerpo, y mis ojos, siempre libres, no verán ya la luz. Llévame, pues, y mátame, de paso, Odiseo. Troyanas, no debemos esperar nada ni confiar en nadie, que el destino me fuerza a sufrir esta desventura. No te opongas, madre, a mi propósito ni con palabras ni con obras; déjame morir antes que apelar a ruegos vergonzosos, indignos de mí. Quien no está acostumbrado a los males, los sufre de verdad, pero le duele sujetar a ellos su cuello; así, el muerto es más feliz que el vivo; que una vida sin dignidad es la mayor de las desdichas.

**HÉCUBA:** Odiseo, si quieren evitar el oprobio que les amenaza, no le quiten la vida. Sacrifíqueme a mí, que di a luz a Paris, que mató a Aquiles, hiriéndole el vulnerable talón con sus flechas.

**ODISEO:** La sombra de Aquiles, no pidió a los griegos que fueses tú la víctima, sino sólo a tu hija.

**HÉCUBA:** Mátenme al menos con ella y la tierra junto con Aquiles, beberá doble raudal de sangre.

**ODISEO:** Basta la muerte de tu hija; no añadiremos otra, y ojalá que ni aún la suya fuese necesaria.

**HÉCUBA:** Morir con mi hija es mi más ardiente deseo.

**ODISEO:** ¿Cómo así? Yo no sabía que eres su dueña.

**HÉCUBA:** Como la hiedra a la encina me adheriré a ella. ¡Jamás consentiré que la lleven!

**ODISEO:** No me iré sin ella.

**POLIXENA:** Madre, no luches con los vencedores. ¿Quieres caer en tierra, y que se lastime tu débil cuerpo, que un brazo vigoroso te separe de mí? Dame tu dulcísima mano, madre amada, que tus mejillas toquen las mías, que nunca después, ésta es la vez postrera, veré el disco solar. Y no volverás a oírme hablar, madre. Luz, luz, siquiera puedo invocar tu nombre. Nada tuyo me pertenece ya, sino el espacio que media entre este lugar y la cuchilla y la tumba de Aquiles...  
*(Mutis de Polixena y Odiseo)*

**CANTO DE POLIXENA Y LAS TROYANAS:** Patria envuelta en humo/vencida por la guerra/ ave prisionera/nos quitan nuestra tierra. / Nos arrojan a la pena/ por el rapto de Helena/ como dijo el poeta: un botín llamado Helena.

**TROYANA 8:** Hécuba, cuyos males superan a los de todos los mortales. Nadie podrá arrebatarte este laurel. (*Entra cargando un cadáver cobijado sobre su cuerpo*) Cuando las desdichas nos agobian, no es fácil proferir palabras de consuelo... Hécuba... Dueña infeliz y más aún de lo que digo... Llegada esta última hora, no siendo posible vivir, aunque te vea la luz, sin hijos, sin esposo, sin patria, sin ninguna esperanza...

**HÉCUBA: (Ensimismada)** Nada nuevo dices... bien se conoce la extensión de nuestra ignominiosa desgracia... ¿Qué traes, mujer?

**TROYANA 8:** ¡Mira su desdichado cuerpo! (*Descubre el cadáver de Polidoro*)

**HÉCUBA:** ¡Hijo de mi corazón! ¡Ya entiendo el sueño y la visión de mis ojos! No me engañó el fantasma de negras alas, que te mostró, privado de la luz del cielo.

**TROYANA 1:** ¿Quién lo asesinó? ¿Podrás decirlo, instruida por el sueño?

**HÉCUBA:** Polinéstor, lo cobijaba, ante las súplicas secretas de su anciano padre...

**TROYANA 2:** ¿Qué dices? ¿Polinéstor, lo mató para apoderarse de sus tesoros, después de muerto?

**HÉCUBA:** ¡Crimen nefasto, impío, intolerable! ¡Así se agradece la hospitalidad! ¡Execrable malvado, cómo osaste cortar su cuerpo con tu espada sin sentir compasión!

**TROYANA 3:** Todas las adversidades te golpean, mujer infeliz... Pero callemos, que raudo viene el general de los conquistadores... Agamenón...

**AGAMENÓN:** ¿Por qué no vienes, Hécuba, a sepultar a tu hija?; Odiseo me encargó que ningún griego la tocara después del sacrificio, para que sean tus manos, aquellas que le den dulce y cantada sepultura... ¿Pero quién es el troyano muerto aquí? ¿Por qué lloras volviendo el rostro, y ni me dices la causa de tu llanto...? No soy adivino para conocer lo que piensas, si no me lo dices.... Si nada quieres descubrirme...

**TROYANA 5:** Sin su ayuda, no podrás vengar a tus hijos... Es menester atreverte, consigas o no lo que quieres...





**HÉCUBA:** ¡Agamenón, te suplico...!

**AGAMENÓN:** ¿Qué quieres? ¿Deseas vivir en libertad? Esto es fácil para ti.

**HÉCUBA:** No es eso ciertamente, sino castigar a los hombres malvados, que así serviré de buen grado toda mi vida.

**AGAMENÓN:** ¿Con qué objeto imploras mi auxilio?

**HÉCUBA:** ¿Ves este cadáver que me cubre de lamentos?

**AGAMENÓN:** Veo, pero no por eso te entiendo.

**HÉCUBA:** Lo llevé en mis entrañas y lo di a luz...

**AGAMENÓN:** ¿Es quizá alguno de tus muchos hijos?

**HÉCUBA:** No es ninguno de los hijos de Príamo que murieron por defender su tierra.

**AGAMENÓN:** Hubo uno que trataste de salvar de tan duro destino.

**HÉCUBA:** Sí, pero, como ves, de nada me ha servido.

**AGAMENÓN:** ¿En dónde estaba cuando tomamos la ciudad?

**HÉCUBA:** Su padre lo alejó de ella, temiendo su muerte...

**AGAMENÓN:** ¿Adónde?

**HÉCUBA:** Mandándolo a una región, donde se le ha encontrado muerto... Lo envié a esa tierra junto con funesto tesoro...

**AGAMENÓN:** ¿Quién le ha dado muerte?

**HÉCUBA:** ¿Quién puede ser? Un traicionero anfitrión, un aliado fingido, un engañoso amigo, un poderoso y ambicioso gobernante que ahora se hace pasar por cómplice de tu triunfo...

**AGAMENÓN:** ¿Codicioso del tesoro?

**HÉCUBA:** Después que supo de nuestra caída... Lo mató y lo arrojó al mar... pero las olas y el sueño me lo han devuelto... pero escúchame... si crees que sufro con justicia, haré lo posible por sobrellevarlo; pero si no lo piensas así, ayúdame a vengarme de ese lacayo cobarde que habiendo bebido muchas veces en mi mesa, asesinó a mi hijo y lo privó de una sepultura...como un desaparecido. Tienes que distinguir lo justo de lo injusto... no pueden quedar impunes los que matan por codicia, los que cometen asesinatos por riquezas de otros... así no se construye la justicia entre los hombres... ¿No has de probar tu benevolencia y tu amor a mi hija Casandra y a mí que soy su madre? ¿Ves a este muerto? Es pariente tuyo, es el hermano de tu amada Casandra. Me restan pocas palabras... Ofrece a esta anciana tu mano vengadora, aunque ella nada sea: ofrécela por tu vida, que es de hombres honestos amar la justicia y castigar a los criminales.

**TROYANA 6:** Hécuba, en tu dolor, eres capaz de trastornar las leyes y las costumbres, y pretendes hacer amigos a los que eran enemigos...

**AGAMENÓN:** Te compadezco, Hécuba. Por la gracia de los dioses, por el amor de tu hija, quiero castigar a ese vil anfitrión de la muerte. Habrá que buscar un medio de hacer lo que deseas sin que sospeche el ejército que maquinó la

desaparición de un rey aliado, por amor a Casandra. Piénsalo, pues, que pronto estoy a socorrerte pero tardío si han de acusarme los griegos.

**HÉCUBA:** No me ayudes tú mismo, basta que sepas los medios para castigar a mi enemigo. No descubras a tu ejército lo que haces por favorecerme.

**AGAMENÓN:** ¿Qué vas a hacer? ¿Empuñarás la espada con tus débiles manos y matarás a ese rey bárbaro, o con veneno o con ayuda ajena? ¿Quién te dará auxilio? ¿Dónde encontrarás un amigo?

**HÉCUBA:** Bajo estas tiendas se albergan muchas troyanas.

**AGAMENÓN:** ¿De las cautivas hablas, presas de los griegos?

**HÉCUBA:** Con ellas castigaré al homicida.

**AGAMENÓN:** ¿Cómo podrán vencer a ese hombre y a sus guardaespaldas estas mujeres?

**HÉCUBA:** La mayoría con astucia es invencible.

**AGAMENÓN:** Verdad es que cuando contigo tienes a la multitud, alcanzas mucho.

**HÉCUBA:** Retarda, Agamenón, el entierro de Polixena, para que ambos, el hermano y la hermana, doble objeto de mi maternal amor, ardan en una misma pira y sean sepultados juntos.

**AGAMENÓN:** Por obra de los dioses, no soplan vientos favorables y debemos permanecer aquí. Por lo menos, que el malvado sea castigado...y aquel que despedazó las leyes sagradas de la hospitalidad o las leyes de los ciudadanos, no permanezca impune. ¡Levanten el cadáver! (*Mutis*)

**CANTO DE VELORIO DE TROYANAS y SOLDADOS:** (*Fragments de poema de Luis Alberto Crespo-Venezuela*) Fui llevado a conocerme /con una herida en el agua. / Por tener polvo en los labios/ creí que había vivido.)

**TROYANA 7:** Hécuba... Aquí traen a Andrómaca, la esposa de tu amado hijo Héctor, apretado en su pecho, tu nieto Astiánax.

**ANDRÓMACA:** Vencedores griegos me llevan... ¿Lloran por mí? ¿Por estas desgracias?

**HÉCUBA:** Hijos...

**ANDRÓMACA:** Antes, una vez, yo era la mujer del gran Héctor...

**HÉCUBA:** Se perdió nuestra riqueza, se perdió Troya...

**ANDRÓMACA:** Pobre...

**HÉCUBA:** Y mis hijos soberanos...

**ANDRÓMACA:** Honor a los héroes...

**HÉCUBA:** Honor a los míos...

**ANDRÓMACA:** Padecimientos...





**HÉCUBA:** Suerte negra...

**ANDRÓMACA:** Cayó sobre la ciudad...

**HÉCUBA:** Que se hace humo...

**ANDRÓMACA:** Ven, hombre a mí...

**HÉCUBA:** ¿Convocas desde el Hades a mi hijo, desdichada?

**ANDRÓMACA:** Protector de tu mujer...

**HÉCUBA:** Y tú, despojo de los enemigos, padre de nuestros hijos...

**ANDRÓMACA:** Y del primogénito Héctor...

**HÉCUBA:** Príamo, duérmeme a mí también, en la muerte...

**ANDRÓMACA:** Grandes deseos estos...

**HÉCUBA:** Terribles tormentos sobrellevamos...

**ANDRÓMACA:** Perdimos la ciudad...

**HÉCUBA:** Sobre dolores se apilan dolores...

**ANDRÓMACA:** Perdimos el favor de los dioses desde que tu hijo Paris raptó a Helena... Aquel que por la gracia de una alcoba odiada destruyó a Troya y ensangrentados cuerpos de muertos en el templo de la diosa Atenea ofreció como festín a los buitres, y en un yugo ciñó, a la esclavizada Troya.

**ANDRÓMACA Y TROYANAS:** Patria conquistada, colonizada, sojuzgada...

**ANDRÓMACA:** Perdiéndote te lloró...

**HÉCUBA:** Ahora el fin miras, el terrible...

**ANDRÓMACA:** Veo la tierra donde parí a mi hijo...

**HÉCUBA:** Hijos, desprovista de patria les dejó, qué lamento, qué duelo, lágrimas inundan nuestras casas destruidas; el que muere, olvida ya dolores, no tiene lágrimas.

**TROYANA 8:** Qué bien las lágrimas hacen a los desdichados y los arrebatos de los lamentos y los cantos de los velorios...

**ANDRÓMACA:** Hécuba, madre de mi esposo Héctor, cuya lanza a miles de griegos mató, ¿ves todo esto?

**HÉCUBA:** Veo las decisiones de los dioses: a los insignificantes elevan y a los poderosos derrumban.

**ANDRÓMACA:** Como botín de guerra, con mi hijo, me llevan; en esclavo, el amo se convierte. La suerte ha cambiado.

**HÉCUBA:** Destino cruel... Me arrebatan a mis hijas, matan a mi único hijo vivo...

**ANDRÓMACA:** ¡Horror! ¡Más sufrimientos tienes aún!

**HÉCUBA:** Tantos que no se comparan, ni se cuentan y rivaliza el mal con el mal.

**ANDRÓMACA:** Vi como degollaban a Polixena, en la tumba de Aquiles, una alma viva sacrificada por un muerto desalmado. La envolví con ropas, la lloré muerta. Será sepultada con honores junto a Polidoro. Frente a mi vida, sus muertes son suertes.

**HÉCUBA:** No es lo mismo, hija, ver la luz o en la tumba yacer sin vida, esto es la nada, en lo otro hay esperanza.

**ANDRÓMACA:** Nacer y morir lo mismo es ante una vida miserable; mejor que venga la muerte. Allí no te duele el alma, no sientes los males. Yo que tuve suerte, ahora frente a la desdicha se me quema el corazón cuando el pasado recuerdo. Aquel que muere ya nada sabe de desgracias, es como si no hubiese conocido la luz; pero yo que conseguí la gloria, mucha más felicidad he perdido. Mi espíritu por maestro sabio tuve en mi casa y era para mí suficiente; no escuchaba el palabrerío de las que me envidiaban. Lengua silenciosa y mirada serena ofrecí a mi esposo y sabía dónde vencer al hombre y cuando la victoria a él ofrecer; esa fama me destruyó cuando llegué prisionera a los griegos porque se enamoró y me quiso por mujer, el hijo de Aquiles, el que mató a mi amado Héctor y ahora esclava y querida soy en la casa del asesino. Y si de Héctor olvido el amado rostro, indigna del muerto pareceré pero al nuevo amante, si nuestro odio, por mis dueños será rechazada y aunque digan que la primera noche basta para que

el hombre dome el odio de una mujer, me asqueo de la que a su anterior marido en su nuevo lecho olvida y ama a otro. El potro cuando sale del yugo de su compañera difícilmente las yuntas podrá arrastrar; ahora te perdiste amado y a mí me llevará el navío para otra tierra, prisionera para yugo de esclavos... ¡Y sin esperanza porque tampoco engaño a mi corazón pensando en que algo bueno vendrá!

**HÉCUBA:** Muda me quedo ahora, vencida por las tempestades que me envían los dioses. Tú a las mismas desgracias arribas; al lamentarte de las tuyas, mis padecimientos reconozco. Sin embargo, la suerte de Héctor olvida, las lágrimas por él, no te salvarán; honra a tu nuevo amo, una atractiva carnada ofrécele, a tu manera. Si haces esto, alegría será para los tuyos y si el hijo de este hijo mío, educas para resucitar a Troya, el más grande bien habrás hecho, porque los hijos nacidos de ti, a Troya volverán a habitar y nuestra tierra así renacerá. Pero de mis palabras reconfortantes, otras palabras veré brotar en aquel mensajero terrible de los griegos.

**TALTIBIO:** Del más grande antes y alguna vez entre los troyanos, mujer noble de Héctor, no me odies; no con mi consentimiento voy a anunciar mensajes unánimes de los griegos.

**ANDRÓMACA:** ¿Qué sucede? Este preámbulo es para mí, progenitor de sufrimientos...

**TALTIBIO:** Decidieron... para este niño... ¿cómo proferir esto?

**ANDRÓMACA:** ¿Qué no tenga el mismo dueño que yo?

**TALTIBIO:** Ninguno de los griegos será dueño de él.

**ANDRÓMACA:** ¿Cómo despojo troyano aquí lo dejarán?

**TALTIBIO:** No tengo palabras; fácilmente no puedo decir las malas nuevas.

**ANDRÓMACA:** Elogio tu vacilación, al menos si es para bien.

**TALTIBIO:** ... ¡Darán muerte a tu hijo, conoce el terrible mal!

**ANDRÓMACA:** ¡Ahhhhh... hijo... mayor es el mal que el de mis nuevas nupcias!

**TALTIBIO:** Odiseo venció con su opinión sobre los griegos al decir...



**ANDRÓMACA:** ¡Cómo soportar este horror salido de humanos!

**TALTIBIO:** Al decir... que de poderoso padre no debe crecer el hijo...

**ANDRÓMACA:** Esas mismas victorias coseche para sus propios hijos... ¡que todos los males le achaquen en su regreso a Ítaca...!

**TALTIBIO:** Tu hijo debe ser derribado desde los altos muros de Troya. Deja que esto suceda, muéstrate obediente, no lo aprietes contra ti, con orgullo acepta el dolor, no te resistas, no esperes ayuda. No tienes ninguna fuerza y nosotros somos muchos para pelear con una mujer. Es necesario que pienses en tu patria perdida, en tu esposo muerto y en ti ya esclava. Por eso no luches, no hagas algo indebido, no te vuelvas odiosa, no maldigas a los griegos, te lo aconsejo. Si dices algo y al ejército enfureces tu hijo no tendrá sepulcro ni compasión después de muerto, pero si callas y tu suerte adversa aceptas, sin sepultura no dejarás a este muerto y tú, de tus enemigos, suerte mejor encontrarás.

**ANDRÓMACA:** Amado en demasía, honrado hijo, la muerte encontrarás de éstos que nos odian y los odiamos; dejas a esta madre miserable. La gloriosa estirpe de tu padre, es la causa de tu perdición, para otros es la salvación, para ti no vino a tiempo esa riqueza. Quise tenerte hijo para ser Señor de una fértil tierra, pero ahora eres presa del matadero de esta conquista. ¿Lloras? Los sufrimientos



sientes que te esperan. ¿Me aferras a tus manos, te abrigas bajo mis impotentes alas? ¿No se abalanzará contra ellos, tu padre, con su gloriosa lanza? Sólo un terrible salto te queda, desde lo alto el espíritu se volverá trizas en el suelo... Tierno abrazo, anhelo de su madre, piel dulce y olorosa, en vano te alimentó este seno, en vano luchó por ti y mis esfuerzos se hacen añicos. Ahora, porque no la verás nunca más, besa a tu madre, abrázala porque te dio la luz, las dos manitas en mi cuello envuelve, une tus pequeños labios a los míos. **(Poema "Canción" de Federico García Lorca- España)** "¿Si tú oyeras a la amarga adelfa, sollozar!./¿Qué harías, amor mío?... Suspirar. /Si tú vieras que la luz, te abraza cuando se va. ¿Qué harías, amor mío?... Pensaría en el mar. Si yo te dijera un día, te amo, desde mi olivar, ¿qué harías amor mío? Clavarme un puñal. Si yo te dijera un día, te amo, desde mi olivar, ¿qué harías amor mío? ¿Clavarme un puñal?" .... ¿Qué inventos bárbaros, los invasores maquinaron? ¿Por qué sin causa matan a un niño? Ambición de botín de guerra, holocausto movido por la envidia, crimen y muerte que todos los males alimenta... esta gloriosa tierra destruiste. ¡Tomen! ¡Lleven, derríbenlo y si en algo les sirve, sáciense con sus carnes! ¿Por qué los dioses nos destruyen, hijo? Tu perdición no puedo evitar. ¡Vamos, Troyanas, escondan mi cuerpo mísero, échenlo en el navío, para hermosa boda vengo, despojo humano, habiendo perdido a mi hijo!

**TALTIBIO:** Niño, despréndete del cándido abrazo de tu madre, al borde de las murallas de tus ancestros vas. En la orilla, en la corona, desde la cima, que el espíritu se pierda, decidió el voto.... ¡Tómenlo y que estos mensajes lleve quien

tenga el corazón de piedra, quien con descaro, ceguera y brutalidad nuestra opinión sostiene!

**HÉCUBA:** ¡Niño, hijo de desafortunado hijo, injustamente arrebatan tu alma, la de tu madre y la mía! ¿Qué será de mí? ¿Qué puedo hacer, desventurado, por ti? Esto solamente te ofrezco, golpes a mi cabeza, dolores de mi pecho, porque esto es solamente lo que tengo. ¡Lloro a mi país, grito por ti! ¿Qué no tenemos? ¿Qué nos falta todavía? ¿Llegar a la catástrofe, para siempre?

**CANTO Y DANZA GUERRERA DE LAS TROYANAS:** Tierra mancillada por la guerra, /perdiste a tus hijos más queridos, /nos llevan arrastradas a otra tierra, /los barcos callarán nuestros quejidos, /grilletes al horror nos encadenan, /piratas nos apresan, forajidos. Lo único que queda es resistir/ seremos pumas, sierpes y pirañas/ apréstense, al traidor hay que abatir/ y tú, mi líder teje, cruel araña.

#### **CORO DE SOLDADOS Y MENELAO.**

**MENELAO:** ¡Luz de la belleza, luz del Sol, dentro de ti vengo a raptar a mi mujer, Helena, cautiva en este campamento! Castigado su secuestrador, él y su país sucumbieron bajo la lanza de los míos. Aquí, la guardan prisioneras troyanas. Los que ganaron la contienda quieren que la mate o a su tierra regresarla. Y pensé... que la muerte de Helena, no se debe celebrar aquí en Troya: con un navío la devolveremos a Grecia para que le den muerte aquellos que lloran sus muertos

por esta guerra. ¡Adelante, búsquenla, tráiganla, arrástrenla hasta mí... los miles que fueron masacrados por su culpa, así lo piden bajo la tierra!

**HÉCUBA:** ¡Pilar de la tierra, seas quien seas, enigma incomprensible, Dios, necesidad de la naturaleza o creación de los hombres, te venero porque siempre silencioso estás allí, guiando nuestro camino a la justicia!

**MENELAO:** De extraña forma rezas a los dioses...

**HÉCUBA:** ¡Digno serás Menelao, si a tu mujer castigas con la muerte! Pero rehúsa verla, no sea que te atrape el deseo; ella atrae la mirada de los hombres, destruye países e incendia casas. Tal es su magia, bien la conozco tanto como tú y todos la que la han sufrido.

**HELENA:** Menelao, ¿por qué con violencia me arrastran aquí las manos de tus hombres? Este es un prólogo que hace nacer en mí el miedo. Sé que me odias, pero quiero saber ¿qué piensan sobre mi vida tus huestes?

**MENELAO:** ¡No es éste el momento! El ejército te encargó a mí por el daño inmenso que causaste.

**HELENA:** ¿Te puedo decir que...injustamente moriré... si muero?

**MENELAO:** No vine para escuchar tus juegos de palabras, sino para matarte.

**HÉCUBA:** Escúchala y deja a mí la respuesta a sus preguntas. Y cuando se base toda mi acusación, no dejes que se escape...

**MENELAO:** Tiempo perdido será, pero si quiere hablar, le daré la palabra pero no la gracia.

**HELENA:** No me respondas porque por rival enemigo me tienes. Esta mujer creó todas las desgracias pariendo a Paris y me destruyó y a Troya entera. En mi lecho se salvó Grecia. Lo que Grecia disfruta ahora, lo perdí yo. La causa fue mi belleza y ahora me insultan cuando deberían poner una corona de laurel en mi cabeza. Paris sí, me raptó, pero ahora está muerto en las vísceras de la tierra y terminaron esas bodas crueles que me regalaron los dioses y sus disputas. Yo debí dejar el palacio y tratar de llegar a los navíos griegos. Te juro que lo traté innumerables veces; son testigos los guardias de las torres y los vigías de las murallas que me sorprendieron muchas veces cuando con cuerdas tejidas me esforzaba, secretamente por llevar desde lo alto mi cuerpo a tierra. *(Canción con fragmentos de poemas de Luis Alberto Crespo- Venezuela)* “Te hablaré/ de lo infinito/ ya no hay hojas/ soy un lápiz sin carbón/ somos pocos en lo informe/ algo arriba

hondo es/ se hace tarde otra vez/..." Aquí me retienen ahora. ¿Pero cómo encontraré una muerte justa, por mi legítimo marido? ¿Es justo que cuando uno a la fuerza me convierte en su mujer y el otro me rapta de mi casa, tener amarga esclavitud en vez de corona de honor? ¡No te pongas en contra de la fuerza de los dioses, esto denota gran desconocimiento!

**TROYANA 8:** Reina, defiende a tus hijos y a tu patria, sus convincentes argumentos aplasta, porque habla hermosamente la malvada y eso es terrible.

**HÉCUBA:** No trates de mostrar estúpidos a los dioses para cubrir tu propia vergüenza. No vas a convencer a los cuerdos. Era hermoso, sin par mi hijo y cuando lo viste perdiste la cabeza colmada de deseo y ahora todas tus locuras, las achacas a otros. Viste a mi hijo luminoso, dentro de su dorado uniforme y perdiste la razón. Si por la fuerza mi hijo te llevó a Troya, ¿por qué nadie te escuchó? Y cuando viniste aquí, siguieron tus huellas y empezó esta guerra. El azar seguías y la virtud negabas. Muchas veces te aconsejé que te fueras para que mi hijo otras bodas hiciera, incluso te propuse ayudarte en la fuga... pero para ti eran veneno mis palabras. Eres arrogante: en el palacio de Paris querías que todos se arrodillaran a tus pies. Y ahora, has venido adornada para deslumbrar a tu propio hombre. Asquerosa, humilde deberías venir, envuelta en harapos, temblando de miedo; con recato y no con insolencia preparada para negar antiguas desvergüenzas. ¡Menelao, premia con dignidad a tu país, matando tú mismo a ésta aquí... Prémialo...!



FFC  
ROLDAN ROSERO  
fotografía

**TROYANA 5:** ¡Menelao, compórtate según el valor de tu estirpe y tu trono; no vaya ser se te acuse de esclavo de mujer, aunque fueses valeroso contra tus enemigos!

**MENELAO:** Pagarás con un instante de muerte, todos los sufrimientos de hombres y mujeres.

**HELENA:** ¡A tus rodillas caigo, no me mates! No cargues en mí los sufrimientos que me mandaron los dioses... ¡Ponte de acuerdo conmigo...!

**HÉCUBA:** A tus compañeros no traiciones... ella los mató...

**MENELAO:** ¡Calla, anciana, a los navíos la llevarán y después viajará!

**HÉCUBA:** ¡Que no entre contigo en el mismo barco! Aquel que fue herido por Eros, por siempre ama.

**MENELAO:** Se hará como tú dices; y cuando llegue a mi tierra, como artífice del mal, terrible muerte encontrará.

**CANTO DE HÉCUBA, TROYANAS, SOLDADOS Y HELENA:** (*Poema de Netzalhualcóyotl-México*) Percibo todo lo secreto/ y sobre lo divino hablé/ así somos los mortales/ tendremos que desaparecer./ Aunque sea de jade me quiebro/ aunque se de oro me rajo/ en la tierra y en el tiempo/ nos iremos acabando./ Aunque sea pintado me borro/ aunque sea una flor me deshojo/ aunque sea de plumaje/de quetzal, soy un despojo./

**HELENA:** (*Poema "Escena final" de Blanca Varela-Perú*) He dejado la puerta entreabierta/ soy un animal que no se resigna a morir/ la eternidad es la oscura bisagra que cede un pequeño ruido en la noche de la carne/ soy la isla que avanza sostenida por la muerte/ o una ciudad ferozmente cercada por la vida/ o tal vez no soy nada/ sólo el insomnio y la brillante indiferencia de los astros/ desierto destino/ inexorable el sol de los vivos se levanta/ reconozco esa puerta no hay otra/ hielo primaveral/ y una espina de sangre en el ojo de la rosa. (*Mutis*)

**POLINÉSTOR:** Lamento verte así, mujer de Troya, la más amada, Hécuba. La gloria no es duradera, ni feliz después del que la tiene ahora; se complacen los dioses en desconcertar a los hombres, ignorantes del futuro, para que los reverencien. No sigo tejiendo tu duelo porque con eso no puedo aliviar tus males. Vengo a instancias de Agamenón, que me habló de tu parte y por esa causa, me ves aquí.



**HÉCUBA:** Me conociste feliz y ahora en la desdicha quiero hablar en secreto contigo; ordena pues a tus guardias que nos dejen solos.

**POLINÉSTOR:** *(A los soldados)* Aléjense, que no hay motivo de desconfianza en esta soledad. *(A Hécuba)* ¿Qué podemos hacer los felices por los desafortunados?

**HÉCUBA:** Respóndeme primero, si vive en tu palacio, mi hijo Polidoro, el que te entregamos en custodia, su padre y yo... bajo tu protección.

**POLINÉSTOR:** En cuanto a eso, puedes estar tranquila.

**HÉCUBA:** ¿Se acuerda de su madre, después de tanto tiempo?

**POLINÉSTOR:** Tanto, que quería venir a verte ocultamente.

**HÉCUBA:** ¿Y está seguro el oro que trajo de Troya?

**POLINÉSTOR:** Seguro y guardado en mi palacio.

**HÉCUBA:** ¡Consérvalo... y no codicies los bienes ajenos!

**POLINÉSTOR:** De ninguna manera; gozaré de lo que tengo.

**HÉCUBA:** ¿Sabes lo que quiero decirte?

**POLINÉSTOR:** ¿Qué hay que yo deba saber?

**HÉCUBA:** ...Un antiguo tesoro escondido por los hijos de Príamo.

**POLINÉSTOR:** ¿Quieres que lo sepa el tuyo?

**HÉCUBA:** Justamente y quiero que lo sepa por ti, porque eres hombre piadoso.

**POLINÉSTOR:** Es prudente, dices bien.

**HÉCUBA:** El tesoro está en el Templo Mayor bajo un peñasco que sobresale de la tierra. Pero he traído parte de él, a escondidas. Deseo que me lo guardes tú.

**POLINÉSTOR:** ¿Dónde lo tienes?

**HÉCUBA:** Entre los despojos que rescaté del palacio y he traído aquí, dentro de mi tienda, donde habito con otras pobres cautivas.

**POLINÉSTOR:** ¿Tienes en ellas confianza? ¿No hay ningún guardián adentro?

**HÉCUBA:** Nadie nos guarda, somos mujeres solas e indefensas. Pero entra, porque los conquistadores anhelan soltar las cuerdas para dirigirse de nuevo a su patria y tú debes regresar con tus hijos a donde dejaste el mío. (*Mutis*)

**TROYANA 1:** Uno expía su delito, cayendo de improviso en un mar embravecido, perdiendo la vida que tanto amaba.

**TROYANA 2:** Mortal, mortal daño amenaza a quien ofende a la justicia y a los dioses.

**TROYANA 3:** La ambiciosa esperanza que te mueve, te llevará a la Muerte; una débil mano te arrancará la vida.

**POLINÉSTOR:** ¡Dios, apagan la luz de mis ojos!

**TROYANA 4:** Calamidades vienen tras la venganza, códice antiguo el del ojo por ojo y diente por diente.

**POLINÉSTOR:** En vano huirán. Yo venceré a la fuerza todos sus obstáculos.

**TROYANA 1:** Pesada mano descargó ese golpe. ¿Entramos? ¡Socorramos a Hécuba y a nuestras hermanas!

**HÉCUBA:** ¡Golpea, destruye y rompe todo lo que quieras; nunca verán tus ojos la luz...!

**POLINÉSTOR:** ¿Adónde iré? ¿Saldré de la oscuridad? ¿A quién llamaré? ¿Andaré a tientas con las manos en el suelo como los animales de la selva? Infernales bacantes, perras audaces que aúllan mi perdición. ¡Soldados, acudan, oigan mi clamor...! ¿Me oye alguno?

**HÉCUBA:** ¡Agamenón, no socorras a este infame y codicioso bárbaro; si lo haces te creerán también malvado! No se puede favorecer a los criminales. Y aunque una buena causa me inspire discursos elocuentes, no voy a pecar de habladora.



**AGAMENÓN:** No puedo juzgar pleitos ajenos y sin embargo lo haré, por tratarse de un crimen nefasto que violó toda ley...

**POLINÉSTOR:** *(A Hécuba)* Me sacaste los ojos...

**HÉCUBA:** ¡Por mi hijo...! ¡Viéndote, tengo motivos para una vengativa alegría...!

**POLINÉSTOR:** Pronto se disipará tu gozo, cuando las olas...

**HÉCUBA:** ¿Me lleven en una nave de conquistadores?

**POLINÉSTOR:** ¡Te traguen cuando caigas de lo alto de un mástil...!

**HÉCUBA:** ¿Quién me hará dar tan mortal salto?

**POLINÉSTOR:** Subirás por tu propios pies al mástil.

**HÉCUBA:** ¿Tendré alas en mis espaldas?

**POLINÉSTOR:** ¡Serás transformada en perra, y tus ojos parecerán de fuego...!

**HÉCUBA:** ¡Poder dionisiaco me confieres... que venga a mí ese Dios... que abre y cierra las heridas...!

**POLINÉSTOR:** Serás señal cruel para los navegantes...

**HÉCUBA:** Honrosa muerte para mi triste destino... ¡Tú no guiarás a nadie...!

**AGAMENÓN:** ¡Llévenlo, arrástrenlo fuera de mi vista...!

**POLINÉSTOR:** Y a ti te espera la cruel defensora de tu palacio...

**AGAMENÓN:** ¡Cierren su boca, antes de escuchar oscuros y desmedidos presagios...! Y ustedes troyanas ayuden a Hécuba a sepultar a los suyos... y después del acto ritual, encamínense raudas a los barcos... que ya sopla el viento favorable que ha de llevarme a mi patria... ¡Pongan fuego, quemem de raíz a la ciudad para irnos lejos! Y ustedes, troyanas nacidas aquí, cuando con toques de diana estruendosos los poderosos les manden, ¡váyanse de esta tierra, ingresen a

los navíos, prisioneras, esclavas! Y, tú anciana y mísera mujer, sígueme, te llevaré con Odiseo, tu nuevo amo.

**HÉCUBA:** Anciano pie, avanza con dolor y despide a tu desdichada ciudad: tu glorioso nombre con una centella se perderá. ¡Dioses! Mas, ¿por qué a los Dioses invoco? Nunca nos escucharon; mejor será correr hacia el fuego y conseguir la muerte entre las llamas.

**TALTIBIO:** ¿Acaso enloqueciste, pobre, dentro de tantas desgracias?

**HÉCUBA:** ¡Único Dios Primero! ¿Ves a la estirpe de los troyanos padecer indignamente?

**TROYANAS:** Vemos la gran ciudad que ya no existe.

**HÉCUBA:** ¡Brilla la ciudad hasta los muros! ¡Los inflamables palacios el fuego devora! Tierra mía, criadora de mis hijos... ¡Hijos, distingán la voz de fuego de la tierra madre...!

**TROYANAS:** Macabros, espantosos, desgarrados y espeluznantes vemos a nuestros muertos...



**HÉCUBA:** Caigamos de rodillas y con nuestras manos golpeemos una y otra vez...

**TROYANAS:** ¡A nuestros hombres invocamos, insepultos...!

**TROYANA 1: (Fragmentos de "Automatismos" de Juan Calzadilla-Venezuela)**

En el punto en que el mar se viste/con la espuma/la palabra con que lo nombro/  
no se despega del oleaje. /

**TROYANA 2:** Si la candela desapareció es porque ya no le quedaba nada por arrasar.

**TROYANA 3:** Río que arrastra en su lengua la razón de ser de un desastre mayor que pudo ser evitado.

**TROYANA 4:** Nuestras voces en bocas crispadas se han transformado en puños.

**TROYANA 5:** Ciudad, destripas los presagios en la cola de los relámpagos y los almacenas en el árbol de la vida.

**TROYANA 6:** No me sobra nada de lo que he ido perdiendo si justamente lo que perdía era todo lo que poseía.

**TROYANA 7:** Una lámpara de piedra no alumbrará más fuerte que los ojos de la luciérnaga ni más intensamente que el grito del que se ahoga.

**CASANDRA:** Si soy empujada a ser otra digo que la apariencia cuenta poco para quien ha dejado de ser ella.

**ANDRÓMACA:** La trampa está en deuda con la presa. Todo lo que ensaya para atraparla no hace que presa cambie de piel.

**HÉCUBA:** El ala del humo, en el éter, con palabras de ceniza, lejos de mis ojos, construirá de nuevo mis palacios... Sismo, olas, sismo... la ciudad se inunda... temblorosos pies arrastren mi paso, caminen fatigosos hacia el primer día de la esclavitud... debes avanzar... debes avanzar...

**CORO DE TROYANAS: (Poema "Profecía" de Aimé Césaire- Martinica)**

**TROYANA 1:** "Allí donde la aventura conserva los ojos claros.

**TROYANA 2:** Allí donde las mujeres resplandecen de lenguaje.

**TROYANA 3:** Allí donde la muerte es bella en la mano como un pájaro.

**TROYANA 4:** Allí donde la maravilla ágil hace flecha y fuego de toda selva.

**TROYANA 5:** Allí donde la noche vigorosa sangra pura velocidad vegetal.

**TROYANA 6:** Allí donde las abejas de las estrellas pinchan el cielo con su enjambre más ardiente.

**TROYANA 7:** Allí donde el ruido de mis talones llena el espacio y levanta al revés la cara del tiempo.

**TROYANA 8:** Allí donde el arcoíris de mi palabra está encargado de unir el mañana a la esperanza y el infante a la madre.

**TROYANA 1:** Por haber injuriado a mis amos.

**TROYANA 2:** Por haber mordido a los soldados.

**TROYANA 3:** Por haber gemido en el desierto.

**TROYANA 4:** Por haber gritado a mis guardias.

**TROYANA 5:** Por haber suplicado a los chacales y a las hienas.

**HECUBA:** Yo miro/ el humo que se precipita como caballo salvaje al frente de la escena/ y me desgarras con su lava/ y me abre de un golpe el pecho /y lo miro convertirse en islas/ en rocas despedazadas que se funden/ poco a poco en el mar lúcido/ donde se bañan proféticos /mi hocico /mi rebelión /mi nombre.”

**CORO B : (Poema “Terminado” de Konstantino Kavafis - Grecia)** En medio del temor y las sospechas/, con espíritu agitado y ojos de pavor, / nos consumimos y pensamos cómo hacer, / para impedir el seguro peligro que así terriblemente nos amenaza, / y sin embargo estamos equivocados, / ese no está en nuestro camino: / falsos eran los mensajes (o no los escuchamos o no lo entendimos bien). / Otra catástrofe que no la imaginábamos, / repentina violenta cae sobre nosotros, / y no preparados, de dónde tiempo ya, nos arrebató. / (*Mutis*)

*Fin de “Troyanas” y “Hécuba” de Eurípides.*



*AGAMENÓN de Esquilo (De LA ORESTÍADA)*

**CORIFEO I:** Es ya el décimo año desde que los grandes adversarios de Príamo, el rey Menelao y su hermano Agamenón, los poderosos Atridas, hicieron zarpar de esta tierra una expedición de mil naves. Nosotros incapaces por la carne vieja, dejados atrás en esta empresa, aquí permanecemos, apoyando sobre nuestros báculos nuestra fuerza de niños. ¿Qué es un hombre viejo cuando su follaje se marchita? Anda sobre tres pies y no mejor que un niño; marcha errante cual sueño aparecido en pleno día. Pero tú, reina Clitemnestra: ¿qué ocurre?, ¿qué noticias tienes?, ¿qué sabes?, ¿en qué rumor te basas mandando mensajes a todas partes y haciendo ofrendas de fuego sacrificial? Larga hasta el cielo sube la llama.

**CANTO DEL CORO DE ANCIANOS:** Somos dueños del cantar feliz / que la fortuna triunfe aquí. / Aún me inspira la persuasión/ ella inaugura mi canción. /

**CORIFEO I:** Hace años un sabio adivino impuso un nuevo sacrificio y proclamó otro remedio más penoso a los jefes que la amarga tempestad; entonces Agamenón, aceptó el terrible augurio.

**AGAMENÓN:** *(Rememoración)* “Penoso es mi destino si no obedezco y penoso también si doy muerte a mi hija Ifigenia, orgullo de mi casa, manchando ante el

altar mis manos paternas con arroyos de sangre virginal. ¿Cuál de las dos acciones está libre de males? ¿Cómo puedo dejar las naves, faltando a mi juramento? Si el sacrificio y la sangre propician los vientos, es lícito desearlo con ardor intenso. Sea para bien.

**CORIFEO II:** Agamenón fue uncido al yugo del destino y entonces sopló un viento impuro porque a los mortales les anima la demencia insolente, torpe consejera, causante de desgracias. Agamenón, se atrevió a hacerse sacrificador y prestar ayuda a una guerra para vengar una mujer: Helena.

**CORIFEO III:** Las súplicas de Clitemnestra no detuvieron a los árbitros deseosos de guerra. Ifigenia, en pleno sacrificio, cuando se deslizó al suelo su velo, lanzó de sus ojos un dardo que conmueve a cada sacrificador. Parecía una pintura, que quería hablar y entonó con voz pura, un himno.

**CLITEMNESTRA Y SU CORTEJO: (Poema "Tu Voz" de Otto René Castillo-Guatemala)** Me devuelve tu voz/ el eco al corazón/ en donde estaban sepultadas tus palabras/ que mi alma no alcanzaba./ Tu voz debe quedarse conmigo/ para que mi manos no agoten su vuelo/ y mi pecho no se apague./ Tu voz debe quedarse conmigo/ para que mi sangre/ solo tenga tu voz/ tu voz/ para seguir viviendo./

**CORIFEO I:** Lo que después sucedió ni lo vi ni lo digo; pero las artes del sacerdote adivino no fueron vanas. La Justicia otorga comprensión a los que han sufrido; el futuro, cuando llegue, lo oirás, reina Clitemnestra. Vengo, Clitemnestra, a rendir homenaje a tu poder, pero ya sea que hayas recibido buenas noticias o que sólo ofrendes a las esperanzas favorables, te escucharíamos de buen grado. No lo tomaré a mal si callas.

**CLITEMNESTRA:** Escuchen, una noticia más alegre que la esperanza: los griegos han conquistado la ciudad de Troya.

**CORIFEO IV:** Tus palabras se me escapan por increíbles.

**CLITEMNESTRA:** Troya es de los nuestros. ¿No hablo claramente?

**CORIFEO I:** La alegría nos invade, provocando nuestras lágrimas.

**CLITEMNESTRA:** Los ojos siempre manifiestan los buenos sentimientos.

**CORIFEO II:** ¿Tienes realmente prueba de ello?



**CLITEMNESTRA:** Si un dios no me ha engañado, la tengo.

**CORIFEO III:** ¿Acaso ofrendas a los persuasivos fantasmas de los sueños?

**CLITEMNESTRA:** No acepto la opinión de una mente dormida.

**CORIFEO IV:** ¿Un rumor de alas te ha hinchado el vuelo?

**CLITEMNESTRA:** Te burlas de mi juicio como si fuera el de una niña.

**CORIFEO I:** ¿Desde cuándo ha sido destruida la ciudad?

**CLITEMNESTRA:** Te lo digo: en la noche que ha engendrado este día.

**CORIFEO I:** ¿Qué mensajero podrá llegar tan rápidamente?

**CLITEMNESTRA:** Diez antorchas como diez años sin los Atridas, envían sus mensajes, prendiendo una luz viajera que da señales luminosas a todos los guardianes del reino. De isla en isla, de monte en monte, y a través de llanuras y rocas meteóricas, lagunas y promontorios, ya alcanzaron la cumbre vecina de

nuestra ciudad. Mis portadores de antorchas, de relevo en relevo, anuncian la prueba y señal definitiva: mi esposo regresa victorioso de Troya. Y aunque en esa ciudad se escuchan por separado, las voces de vencidos y vencedores, es necesario que no sobrevenga en el ejército triunfante un deseo de saquear lo que no es lícito, vencidos los soldados por la ambición y el lucro. Es preciso un retorno seguro a la patria. Incluso si el ejército regresa sin ofensa a los dioses, pudiera despertarse el daño hecho a los muertos. Pero que venza el bien; prefiero este disfrute a muchos triunfos.

**CORIFEO II:** Las heridas son fáciles de rastrear por los dioses. La maldición se revela como hija de las audacias prohibidas, cuando las casas desbordan de opulencia.

**CORIFEO I:** Es mejor tener medida, ella basta al hombre dotado de buen sentido. No hay defensa para el hombre que lleno de riqueza, derriba con el pie el gran altar de la Justicia: eso puede ser su perdición. Ninguno de los dioses escuchará sus súplicas, ellos aniquilan al hombre injusto.

**CORIFEO III:** Pesada es la voz de una ciudad con ira: paga la deuda debida a la maldición del pueblo.

**CORIFEO IV:** Los dioses acechan a los homicidas. Las Furias, con el tiempo, hundan en las tinieblas, al injusto.

**CORIFEO II:** Hay que escoger una felicidad sin envidia: no seamos destructores de ciudades ni cautivos, sometidos a ellos.

**CORIFEO I:** Pronto sabremos si estas antorchas resplandecientes, son ciertas o si esta alegre luz ha venido a engañar nuestros sentidos.

**CORIFEO IV:** Veo un heraldo que viene sombreado por las ramas de olivo.

**CANTO/DANZA DE TALTIBIO Y CORO:** ¡Aonam, aonam, aonam! (**Poema "Manoa" de Eugenio Montejo - Venezuela**) "No vi a Manoa, no hallé sus torres en el aire, ningún indicio de sus piedras. Seguí el cortejo de sombras ilusorias/ que dibujan sus mapas./ Crucé el río de los tigres/ y el hervor del silencio en los pantanos./ Nada vi parecido a Manoa/ni a su leyenda./ Anduve absorto detrás del arco iris/que se curva hacia el sur y no se alcanza./ Manoa no estaba allí, quedaba a leguas de esos mundos,/ - siempre más lejos./ Ya fatigado de buscarla me detengo, /¿qué me importa el hallazgo de sus torres? / Manoa no fue cantada como Troya/ ni cayó en sitio / ni grabó sus paredes con hexámetros./ Manoa no es un lugar/ sino un sentimiento./ A veces en un rostro, un paisaje, una calle/ su sol de pronto resplandece./ Toda mujer que amamos se vuelve Manoa/ sin darnos



cuenta./ Manoa es la otra luz del horizonte,/ quien sueña puede divisarla, va en camino,/ pero quien ama ya llegó, ya vive en ella.” ¡Suelo patrio, al resplandor del año décimo llegué a ti! ¡Me prometía incesantemente morir en esta tierra y que aquí tuviese dulcísima sepultura! ¡Salve luz del sol, bastante tiempo, nos fuiste hostil en Troya, mas ahora sé nuestra salvadora! Salve Hermes, orgullo de los mensajeros, y ustedes héroes que nos llevaron a Troya. Viene, y den honrosa acogida al rey, Agamenón. Yo juzgo digno alegrarse por los sucesos pasados. Ganamos y las penas de la batalla no van a inclinar la balanza. Hay que jactarse del sol que vuela por encima del mar y de la tierra: “El ejército, después de duros inviernos, después de que nuestros muertos ya ni siquiera desean volverse a levantar, después de ver el mar florecido de cadáveres, y a la flota de nuestro rey Menelao reducida a cenizas -quién sabe en qué isla naufragó-, traemos un Agamenón sobreviviente en barco victorioso y los despojos de Troya para ofrecerlos a los dioses aquí, como antiguo ornamento.

**CORIFEO II:** Rey Agamenón, destructor de Troya, ¿cómo he de saludarte? ¿Cómo honrarte, sin excederme ni quedarme corto en el oportuno homenaje? Muchos son los mortales que honran la apariencia violando la Justicia. Tú, a causa de Helena, enviaste una expedición e hiciste perecer a tantos hombres y mujeres por un impudor atroz. Pero ahora, tengo que darte la bienvenida para terminar esta empresa funesta. Tú conocerás con el tiempo, si investigas, quién de los ciudadanos guarda justa o injustamente la ciudad.

**AGAMENÓN:** Saludo a la ciudad y sus dioses. Troya conquistada es señalada todavía por el humo. A los dioses debemos una gratitud inolvidable, si en verdad hemos vengado el rapto de Helena: nuestro monstruo de madera, cría de un caballo, tropa armada de escudos que se lanzó al ocultarse las estrellas del día y saltando por encima de los muros, como un león carnicero, lamió hasta saciarse de la sangre de los príncipes. Más tarde, deliberaremos porque es preciso buscar el modo que dure mucho tiempo lo que está bien; y si alguno necesita remedios saludables, intentaremos alejar el azote de la enfermedad. Ahora, entraré en el hogar de mi palacio, ¡que la Victoria que me ha seguido, se quede aquí por siempre!

**CLITEMNESTRA:** Ciudadanos venerables, no voy a avergonzarme de expresar delante de ustedes, mi amor por mi marido: con el tiempo desaparece la timidez de las personas. Sin haberlo aprendido de otros, les contaré mi propia vida trabajosa durante el tiempo que él estuvo al pie de Troya. En primer lugar, es un mal terrible que una mujer esté sola en casa, lejos de su esposo, y que venga uno y otro a llevar noticias cada vez peores y todos gritando males para la casa. Si este hombre hubiera recibido las heridas que se rumoreaban, estaría más agujereado que una red. Y si estuviera muerto tantas veces como a menudo me relataban, podría jactarse de ser indestructible ahora. He tenido que soltar los lazos de la mentira que colgados del techo venían a aprisionar mi cuello. Por esta causa, no está a mi lado, como debería, tu hijo Orestes. No te extrañes: le cría un amigo favorable a nuestra casa, lejos de esta tierra. También tu hija Electra ha sido alejada de aquí, para evitar los rencores provocados por tu partida. En

cuanto a mí, se me han secado las lágrimas: no queda ni una gota. Me he lastimado los ojos en las largas viglias, llorando por las hogueras anunciadoras de tu regreso, que siempre eran retrasadas. Y en medio de los sueños era despertada por los vuelos de los mosquitos, después de ver más desgracias sobre ti que el tiempo que duraba el sueño. Ahora, tras tanto sufrimiento, con el corazón libre de angustia, bien puedo llamarte: perro guardián de la casa, cuerda fuerte que salva el barco, firme columna del elevado techo, hijo primordial, tierra aparecida a los navegantes contra toda esperanza, hermoso día después de la tormenta, chorro de fuente para el sediento caminante. ¡Que se aleje la envidia: hemos sufrido ya mucho! ¿Qué aguardan, esclavas troyanas? Cubran con alfombras y tejidos primorosos sus pasos triunfales; que el camino sea cubierto de púrpura para que la justicia le conduzca a una mansión no esperada. Mi desvelo, no vencido por el sueño, ayudará justamente al sentido fijado por el destino.

**AGAMENÓN:** Clitemnestra, guardián de mi palacio, te has extendido con semejanza a mi ausencia, largamente. La alabanza es un homenaje que ha de venir de otros. No me recibas como un extranjero, no me vicies con excesos femeninos, ni extendiendo tapices deslumbrantes hagas envidioso mi camino. A los dioses hay que tributar estos honores; siendo mortal no puedo caminar sin miedo en medio de bordadas maravillas. Que se me honre como un hombre, no como un dios. No quiero ser insensato: feliz se ha de llamar al hombre que finaliza sus días en el bienestar.

**CLITEMNESTRA (Retadora)** ¿Qué cree que habría hecho Príamo si hubiese obtenido el triunfo?

**AGAMENÓN:** Seguramente habría pisado estos tapetes bordados que traje como botín.

**CLITEMNESTRA:** Entonces, no tengas temor a las censuras de la gente.

**AGAMENÓN:** La opinión del pueblo tiene una gran fuerza.

**CLITEMNESTRA:** El que no es envidiado no es digno de envidia.

**AGAMENÓN:** No es propio de una mujer semejantes festejos.

**CLITEMNESTRA:** Déjate vencer pues eres un afortunado.

**AGAMENÓN:** ¿Consideras de tan gran valor esta victoria en la batalla?

**CLITEMNESTRA:** Déjame celebrar el triunfo.



**AGAMENÓN:** Bien, si así opinas, que me desaten las sandalias, calzado esclavo de mi pie, y que al andar sobre estos purpúreos tapetes, ninguno de los dioses me hiera lanzándome una mirada envidiosa. Es una gran vergüenza ensuciar la casa destrozando con los pies un tesoro. **(Poema/Texto “Primeras letras” de Eduardo Galeano-Uruguay)** “De los topos, aprendimos a hacer túneles./ De los castores, aprendimos a hacer diques./De los pájaros, aprendimos a hacer casas./De las arañas, aprendimos a tejer./ Del tronco que rodaba cuesta abajo, aprendimos la rueda./Del tronco que flotaba a la deriva, aprendimos la nave./ Del viento, aprendimos la vela./ ¿Quién nos habrá enseñado las malas mañas? ¿De quién aprendimos a atormentar al prójimo y a humillar al mundo? “/ Pero basta con eso. **(A Clitemnestra, mostrándole a Casandra)** A la extranjera que ves aquí rodeada de esclavas troyanas, acógela con bondad; un Dios mira de lejos con complacencia al que gobierna dulcemente. Nadie de buen grado lleva el yugo del esclavo. Y es flor escogida entre muchas riquezas, regalo del ejército, esta mujer que me acompaña. Te obedecí, pisando este telón caído a mis pies para entrar de nuevo, tras diez años, a mi morada.

**CLITEMNESTRA:** ¿Quién podrá agotar el mar? Él nutre el líquido de la abundante púrpura, preciada cual la plata, y renueva el tinte de los tejidos. La casa tendrá de todo, gracias a los dioses: ya no conoce la pobreza. Mientras la raíz vive, el follaje llega siempre a la casa, extendiendo su sombra protectora; has llegado al hogar y nos muestras el calor que vuelve en medio del invierno; Dios que todo lo cumples, cumple también mis deseos.

**CORIFEO I:** ¿Por qué este miedo que precede a mi adivino corazón, vuela tenaz en torno mío y vaticina oscuramente?

**CORIFEO II:** Mi corazón, desde lo profundo, sin lira, entona un canto fúnebre que no tiene el dulce valor de la esperanza. Pido que estos augurios que danzan en mí, nunca se cumplan.

**CORIFEO III:** Mientras viva mi mente ardiente, no se cumpla ningún designio, que adelantándose a la lengua, vaticina tinieblas.

**CLITEMNESTRA:** Entra en el palacio también tú, Casandra. Eres partícipe de las celebraciones y las ofrendas en el palacio, y ustedes, esclavas, júntense con los ancianos de mi patria en este misterio. Los que recogieron una buena cosecha son crueles siempre con los esclavos y los someten a dura disciplina. En cambio, de nosotros tendrán un trato benevolente.

**CORIFEO IV: (A Casandra)** Acaba de hablarte claramente. Puesto que estás dentro de una red fatal, déjate persuadir.



**CLITEMNESTRA:** Si no posee, como la golondrina, una desconocida lengua, procuraré con palabras persuadirla.

**CORIFEO IV:** Obedece, que dice lo mejor en tu presente situación.

**CLITEMNESTRA:** No tengo tiempo que perder ante la puerta; porque delante del hogar, en el interior del palacio, está dispuesta la ofrenda del sacrificio. Tú, no te demores, si quieres hacer algo de lo que te digo... Pero si, no pudiendo comprenderme, no aceptas mis razones, en vez de voz, exprésate con los gestos del cuerpo.

**CORIFEO II:** La extranjera parece que tiene necesidad de un intérprete lúcido.

**CASANDRA y TROYANAS: (Poema “Canción del Dokotu Guará-Tu” de Gustavo Pereira –Venezuela):** “Llámenme usted diara tororo (temblor de fiebre) dígame denokobutu (que pregunta mucho)/ pero no me diga inaguaja (sequía)/ Nóbreme domu (pájaro) o Ajuajabari (fronda de los árboles)./Dígame jarakobe (pulsación) o kojaka (movimiento de una cosa en el aire). Pero no me llame jani (montaña deshabitada)/Dokotu roko (cantor) Aroko türu (el deseoso de cantar) Dokotu guará-tu (cantor) soy / hasta ver seco mi corazón./ Dígame usted Torosiru Daitabi (paraulata) dígame Ojiru Yaba/ (palmera de moriche) Nóbreme seoro (mirada escrutadora) o majará (sol saliendo después de la

tormenta). Llámeme akajebu (imagen reflejada en el espejo) o simplemente/ sekesekeima (violín) Pero no me nombre araguana (pesadumbre) No me nombre asidaja (desgracia) No me nombre oko mara (cachicamo comprimido) Dokoturoko (cantor) soy. /Mare-joa (magia negra del amor) soy/Masisikiri (pájaro brujo) soy/ Tomonojo sino-bak (avispa que lleva miel) soy.”

**CORIFEO IV: (Poema “Geografía” de Luis Alberto Crespo-Venezuela):** “Baja la voz, / aquí escarban, /aquí cubren. / Cállate, /esto es cal viva/ o sal/ sal ávida/. Sigue de largo, no mires la tuna: / No hay después. / No oigas cotorras./ Así es Casandra./ Apura el paso,/no te vayas/ no te regreses./ Esto está cerrado,/es intenso.”

**CLITEMNESTRA:** Está enloquecida, ciertamente y sólo escucha los vagos consejos de su mente. Es una mujer que llega abandonando una ciudad arrasada y no sabe soportar el freno antes de deslastrar su cólera. No me rebajaré profiriendo más palabras. (*Mutis*)

**CORIFEO III:** Cede extranjera a la necesidad, alivia el yugo.

**CASANDRA:** ¡Apolo, Apolo! El cielo y la tierra se precipitan al mismo tiempo sobre mí. No sé a dónde me conducen. ¿A una casa odiosa, testigo de muchos crímenes, de muertes de hermanos, de cabezas cortadas? Un matadero humano,

un suelo empapado de sangre. ¿Qué se prepara? Algo insoportable, mal incurable y el socorro está lejos. ¿Qué harás? Después del baño, caerá el hacha criminal, un lazo entramado, un doble filo traicionero. ¿A dónde me has traído, Dios? A no otra cosa que a morir y no sola. Miserias de mi ciudad, destruida por entero. Sacrificios paternos en las murallas, inmolación de innumerables ovejas. Y yo, corazón inflamado, caeré en tierra. Con enigmas informo, a un coro que canta al unísono, no de dulces voces, porque las palabras no son de alabanza.

**CORIFEO I:** Algún dios maligno, cayendo sobre ti con peso enorme, te hace cantar sufrimientos lastimeros que traen la muerte. Pero no puedo conjeturar el fin.

**CASANDRA:** Y pronto, las Furias, lobos de pesados pasos atravesando los pasillos de la casa. Padre sol, madre luna, no me abandonen. ¿Cómo errar o acertar el blanco? Me he convertido en una falsa adivina que llama de puerta en puerta con habladurías. Juro que conozco las antiguas culpas del palacio. Aquí, la mujer audaz que finge alegrarse con el retorno del vencedor. ¿Qué fuego cae sobre mí? La leona de dos pies que yace con un lobo me matará. Un dios profeta, me trajo a esta muerte y vez del altar familiar me espera un tajo, golpe caliente que cortará mi garganta: ruego sólo un golpe certero para que, sin convulsiones, derramando dulcemente mi sangre, cierre estos ojos. Pero no moriremos, troyanas esclavas, amigas, sin obtener justicia: vendrá un vengador nuestro, desterrado, errante, exiliado, extranjero a esta tierra, volverá para limpiar estos desastres de los suyos; le hará venir el recuerdo de su padre muerto. Y una mujer

morirá a cambio de mí y un hombre ruin caerá a cambio de otro mal casado. Es el presente de hospitalidad que pido a la hora de morir. El palacio exhala un olor de muerte y sangre derramada. Es un hedor que sale de un sepulcro. Quiero todavía decir unas palabras, unos lamentos por mí misma, que mis asesinos paguen a mis vengadores la deuda, a la obra, seré fuerte para morir, sólo con palabras...

**CANTO DE CASANDRA: (Poema "Canción" de Cintio Vitier -Cuba):** "Si ellas las palabras me dijeran /no lo que siempre quiero que me digan /sino lo que ellas entre sí se dicen /¿qué me dirían? ¿qué me dirían? /Presiento que serían implacables, /me dirían cosas que no son palabras, /astros como órdenes terribles /hambres que en las palabras no cabrían /o tal vez simplemente me cantaran /una canción tan infinitamente dulce /que al fin me dormiría en el silencio /como el hijo de todas las palabras.../¿qué me dirían? ¿qué me dirían?" (*Mutis*)

**TALTIBIO: (Fragmento de "La puta madre" o "Tierra Insomne" o "La Orestíada de Chile" de Marco Antonio de la Parra-Chile)** Tú y yo hemos hecho esta guerra y no quieren saber de nosotros. Yo fui el que bombardeó el Palacio. Yo hice la operación perfecta. Yo debería tener una calle con mi nombre y una plaza con mi estatua. Ellos me dijeron: vas a cumplir con tu patria, vas a salvarla del yugo extranjero. Si fallas, ellos se levantarán con sus huestes y se dejarán caer sobre tu casa. Pasarán a cuchillo a tus hijos. Te convertirán en un atado de huesos. Ellos quieren apoderarse del planeta. Yo les creí. Besé mi bandera. Juré absoluto anonimato. Yo y mi compañero. Dos aviones de última generación. Ahora son

aviones viejos, en desuso. Ni siquiera los pusieron en una vitrina, no los han expuesto en un museo. No me llevaron a ningún programa de radio, a ningún canal de la televisión, ni me condecoraron en público. No me han venido a entrevistar. Yo fui el piloto de guerra que dejó caer el fuego del cielo, yo derrumbé los muros, yo salí victorioso del Caballo y arranque a los hijos de las madres... Me dijeron que en ese Palacio se había instalado el mal, el pecado, la orgía, que desde allí planeaban el saqueo de la nación. Tú serás la espada de fuego de nuestro Dios, me dijeron. ¿Por qué ahora el silencio? Vago de mar en mar, con el orgullo exhausto, de bar en bar. Quizás después de este regreso me llamen a retiro. Mi propia familia no puede saberlo. Mis hijos no pueden saberlo. Apenas estaban armados. Fue como exterminar un jardín infantil. Eran unos niños jugando a la guerra, el holocausto. Los hicimos pedazos. Yo creo que soy un héroe pero nos mirarán como a unos leprosos. Me esconderán. Me han dejado solo. Un heraldo negro. Como a ti. Yo que fui su mano derecha y ellos se cortaron la mano y les salió otra. Son como lagartijas. Les sale la cola de nuevo. Las antenas, los ojos. Bajé como un arcángel. No perdí ni una sola arma, ni un solo cohete. Ahora ¿qué nos queda? Beber y contar mi hazaña como si fuera mentira. Por un trago, amigos, vuelvo a relatar mis peripecias. ¿Se las cuento? Dí en el blanco. Dos veces. Perforé los muros del palacio y a mi paso quedaron sólo escombros... ¿Quieren saber quién soy? ¿Alguien quiere saber mi historia?...

**(Poema "Preludio" de José Antonio Ramos Sucre- Venezuela):** Yo quisiera estar entre vacías tinieblas, porque el mundo lastima cruelmente mis sentidos y la vida me aflige, impertinente amada que me cuenta amarguras. Entonces me habrán abandonado los recuerdos: ahora huyen y vuelven con el ritmo de infatigables olas y son lobos aullantes en la noche que cubre el desierto de nieve. El



movimiento, signo molesto de la realidad, respeta mi fantástico asilo; mas yo lo habré escalado de brazo con la muerte...Ella es una blanca Beatriz, y, de pies sobre el creciente de la luna, visitará la mar de mis dolores. Bajo su hechizo reposaré eternamente y no lamentaré más la ofendida belleza ni el imposible amor.

**CANTO DEL CORO: (Fragmentos del poema con la melodía del Polo Margariteño)** “Yo quisiera estar entre vacías tinieblas/ porque el mundo lastima mis sentidos/ y la vida me aflige impertinente amada que me cuenta amarguras/ Me habrán abandonado los recuerdos/ que son lobos aullantes en la noche/ más yo habré escalado/ mi fantástico asilo, de brazo con la muerte. /”

**CORIFEO III:** ¡Las luchas humanas! Si son prósperas, una sombra puede mudarlas; si son adversas, un golpe de esponja mojada borra el dibujo.

**CANTO DE CASANDRA: (Desde adentro)** “Dénme una esponja y tendré el mar....”

**CORIFEO IV:** ¡Callen!

**CANTO DE CASANDRA:** ¿Qué me dirían?



**CORIFEO IV:** ¡Silencio!

**CANTO DE CASANDRA:** ¿Qué me dirían?...

**CORIFEO I:** ¡El crimen se ha realizado!

**CORIFEO II:** Sorprendamos el crimen con la espada que mana todavía sangre.

**CORIFEO III:** Voto para hacer algo; la señal de la tiranía se prepara en la ciudad.

**CORIFEO IV:** Perdemos tiempo; y ellos, pisotean la gloria de la demora.

**CORIFEO II:** No sé qué consejo proponer para acertar. Debemos deliberar.

**CORIFEO III:** No veo la manera de resucitar al muerto con palabras.

**CORIFEO IV:** Es preferible la muerte ante la tiranía.

**CORIFEO I:** La incertidumbre no es buena consejera.

**CLITEMNESTRA:** ¡Silencio! Este encuentro no he dejado de meditarlo hace tiempo: la lucha del desquite ha venido por fin y estoy donde he herido, sobre la obra realizada: no lo negaré, lo hice de manera que no pudiera huir, ni evitar su muerte. En torno suyo extendiendo una red, rico vestido de desgracia, y le hiero dos veces. Caído ya, le doy un tercer golpe. Su sangre me alcanza como rocío, no menos dulce a mi corazón que las gotas de lluvia que caen en los sembradíos...

**(Monólogo "Clitemnestra" de Elio Palencia-Venezuela):** ¡De más allá del Cunaviche y el Cinaruco, de más allá del Meta y el Orinoco! ¡De más lejos que más nunca... de allá vengo! Estaquestaquí, la Trágica/Dañera. La Resentida Odiosa Bárbara/Porque no nació varón / Macho Patriarca Fallo y Poder. Soy la Busca pleito/la Busca Pelea/Lucha de sexos, de etnias, ¡de clases! Yo soy la dueña del Miedo/ aunque yo no inventé la guerra, la recluta, la industria armamentista, la catástrofe bélica, los mercenarios y la puñalada al semejante. Estaquestaquí... no fue. ¿Qué es el Resentimiento? ¿Sentirse y volverse a sentir impotente ante el agravio? ¿Mantener la injusticia enconada purulenta y doliente a punto de reventar? Pues sí, Yo la geografía sin ley, la tierra con sangre de india, zambo, blanca orillera y negro retinto, negada a ser hembra aspirante a hembrón, sumisa, mantenida, libre para el crédito, el trueque y el cambio de tetas. La insultada por los súbditos por aspirar a una habitación propia, por ser de más acá y del más allá, ¿por qué yo no puedo arriesgar lo mejor de mí, ni disponer de mi cuerpo único capital? Sé lo que murmuran, lo cortó a hachazos, lo envenenó con la Pusana, lo hizo con el amante, sobrino vengativo, episcopal y oligárquico; ¡no le

alcanzarán agua y lejía para restregarse esa sangre terrorista! ¿Qué no? ¿Qué no, grandísimas hijas de varón, cuñas del mismo palo? Estaquestaquí: objeto de inversión monetaria de abuelos, padres, hermanos y maridos. Estaquestaquí: virginidad esculcada y explotada hasta el endeudamiento de la conciencia por el desprecio exógeno y endógeno, presa de la dictadura del “consumo luego existo” y “si no tengo no soy” y me pudro. Estaquestaquí: paridora de condenados a mano de obra barata lumpen-proletariado, desclasados, aduladores, abortos frustrados por religiones al servicio de la falocracia...Estaquestaquí: Por no ser hembra sino mujer-gente-persona. Sí, me quise Él, Macho, Patriarca, Dueño/Cuchillo, Fuego, Depredación, Inescrúpulo, Sangre. Vestí sus hábitos y empuñe sus Redes y sus armas. Intenté y me quedé en el gesto. No fui distinta, no fui mejor, no logré un mando que no fuera Impunidad Asco Frustración Culpa. Como ven, “Sentir”, he sentido... ¿Entonces? ¡Soy resentida! ¡Lárguense Arauca Abajo, Río Grande y Magdalena abajo, Amazonas, Marañón y Paraná abajo o tráguense el Tremedal! A estaquestaquí... que el poeta escriba un matricidio... pero que lo cuestionable de mi intento no invalide la aspiración: la justicia-no-es-una-moda... Sigue pendiente.”

**CORIFEO II:** Nos maravilla el atrevimiento de tu lengua, hablas con desmedida jactancia.

**CLITEMNESTRA:** Me creen una mujer irreflexiva. Pero yo soy, bien lo saben, un corazón intrépido. Me da igual que me elogien o que me condenen. Allí quedó

Agamenón, mi esposo, cadáver por obra de esta mano, trabajo de artífice justo.  
Esto es todo.

**CORIFEO III:** ¿Qué veneno has degustado para cargar con las maldiciones de un pueblo? Apátrida, expuesta al odio poderoso de los ciudadanos.

**CLITEMNESTRA:** ¡Ahora me culpas y me lanzas al destierro! Pero entonces, nada hiciste contra este hombre que, sin importarle, como si se tratara de la muerte de una res, sacrificó a su hija, el más querido de mis partos. En cambio, al enterarte de mis acciones, eres un juez implacable.

**CORIFEO IV:** Hablas con arrogancia; una mancha de sangre brilla en tus ojos. Pagarás la herida con la herida.

**CLITEMNESTRA:** Por Justicia, he vengado a mi hija. No hay esperanza de que el temor pise este palacio mientras encienda el fuego en mi hogar, Egisto, leal a mí como hasta ahora. Él es mi escudo invalorable. Ahora, Agamenón yace en la tierra junto a esa adivina esclava, profetisa que compartía su lecho, fiel concubina en la nave del retorno. Ambos han tenido lo que se merecían. Ella, como un cisne después de cantar el último lamento de la muerte, es ahora condimento de mi gozo. Él, sufrió lo mismo que hizo sufrir a mi retoño, mi Ifigenia tan llorada; con su muerte a filo de un hacha ha pagado todo cuanto hizo.

**TROYANA III:** ¿Quién vengará a Casandra; la heredera locuaz de mi tierra, la que presencié todos los males y por último, vio a su madre Hécuba convertirse por el dolor de dejar su patria, **(Fragmento parafraseado de “La sirena inconforme” de Augusto Monterroso – Honduras-Guatemala-México)**... “en una Sirena Inconforme que usó todas sus voces, todos sus registros hasta quedarse afónica, quién sabe por cuánto tiempo? Y aunque otras sirenas se resignaron a dejar pasar a Odiseo, ella no, luchó hasta el fin, con la voz apagada y persuadida de la inutilidad de su intento, siguió cantando...” siguió cantando hasta destrozar su flota y por último, convertirse en perra que aullaba sobre el mástil más alto y precipitarse al mar tempestuoso, libre ya de sus cadenas.

**TROYANA IV: (Poema “El eterno canto de las sirenas” de Michele Najlis - Nicaragua)** “ ¿Qué decía, Ulises, el canto de las sirenas, que tu pobre astucia no se atrevió a escuchar? ¿Qué fue de la armoniosa perfección que tus naves esquivaron? ¿De qué sirvieron tus viajes, para qué las arenas de Troya, la victoria a traición, la embriaguez de Polifemo? ¿Para qué la gloria de los siglos, insensato, si, hombre al fin, el milagro al alcance de la mano, más importante que la gloria, más efímero que la fama, y por eso, sólo por eso, eterno, te negaste, cobarde a descifrarlo? Pero las sirenas, Ulises, son eternas. Otros son los que escuchan nuestros cantos.”

**CORIFEO II:** Quien despoja es despojado y el que mata paga su deuda. Que el culpable pague es ley divina.

**CLITEMNESTRA:** Me basta con tener una parte pequeña de los bienes, si puedo limpiar de las salas del palacio la locura de recíprocas matanzas.

**EGISTO:** Yo soy en justicia el que ha urdido esta muerte. ¡Oh luz alegre de un día justiciero! Su padre, Atreo, desterró a mi padre y a su regreso, con la máscara de la hospitalidad, le ofreció en banquete, la carne de sus hijos, mis hermanos. Y murió, allí, horrorizado, clamando la venganza. He aquí por qué puedes ver a este hombre caído y anudado en la trama de su ruina junto a la enloquecida troyana. Así, ahora, incluso la muerte sería para mí bella, después de ver a éste en la mallas de la Justicia.

**TROYANA 3:** ¡Vuelve la insolencia del crimen! Se abalanza sobre nosotras pero ellos no escapan a la muerte justa.

**CORIFEO IV:** ¡No podrán librarse de las pétreas imprecaciones del pueblo!

**EGISTO:** ¿Tú hablas así sentado en la última fila de los remeros, cuando los que mandan están en la proa de la nave? Aunque seas viejo, sabrás cuán duro es a tu edad aprender a ser discreto. Las cadenas y los tormentos son excelentes médicos





para enseñar incluso a la vejez. No lances patadas contra mi aguijón, no sea que te envenenes golpeándolo.

**TROYANA 4:** Has tramado como mujer desleal, igual que ella, estas muertes.

**EGISTO:** Tienen una lengua contraria a la de Orfeo: él procuraba alegrías con sus cantos, ustedes me provocan con sus necios ladridos de esclavas.

**CORIFEO I:** ¿Tú serás mi rey? ¿Tú que no osaste obrar matándole con tus manos, y dejaste que una mujer lo hiciera?

**EGISTO:** El engaño era de la mujer porque yo era sospechoso como enemigo antiguo. Más, con sus riquezas, intentaré gobernar a los ciudadanos: al que no obedezca atajaré con un pesado yugo.

**CORIFEO II:** ¿Acaso Orestes ve la luz para que, regresando con un destino favorable, llegue a ser el victorioso vengador?

**CLITEMNESTRA:** ¡No más males! Deplorable cosecha es el haber segado la muerte a tantos. Basta de dolor; no derramemos más sangre. Marchen todos a las casas que el destino les ha otorgado; y ustedes, esclavas troyanas, no acepten

más la garra cruel de los dioses. Es el consejo de una mujer, si alguien estima escucharlo.

**EGISTO:** ¡No lancen contra mí una lengua insolente y profieran palabras alejándose del consejo prudente e insultando al que manda!

**CORIFEO IV:** ¡No es propio de nosotros adular a un malvado!

**EGISTO:** ¡Yo los alcanzaré todavía...con el tiempo!

**CORIFEO I:** ¡No, si un Dios guía a Orestes hasta que llegue aquí!

**EGISTO:** ¡Sé que los desterrados se alimentan de esperanzas!

**CLITEMNESTRA:** : No te inquietes por esos vanos ladridos: yo y tú, señores de este palacio, pondremos todo en orden. (*Mutis*)

**CORO DE TROYANAS Y ANCIANOS:** No moriremos sin obtener justicia: vendrá un vengador nuestro, excluído y alejado por años, como nosotros,

desterrado, exiliado y esclavizado como nosotras... Que un Dios guíe a Orestes a su patria... Que un Dios guíe a Orestes a su patria ...

**CORO C: (Fragmento del poema “Los Libertadores” del CANTO GENERAL de Pablo Neruda-Chile)** Este es el árbol de los libres/ el árbol tierra, el árbol nube,/ el árbol pan, el árbol flecha,/ el árbol puño, el árbol fuego./ Lo ahoga el agua tormentosa/ de nuestra época nocturna/ pero su mástil balancea/ el ruedo de su poderío./ Otras veces, de nuevo caen/ las ramas rotas por la cólera/ y una ceniza amenazante cubre su antigua majestad./ Así pasó desde otros tiempos/ así salió de la agonía/ hasta que una mano secreta/ unos brazos innumerables,/ el pueblo, guardó los fragmentos,/ escondió troncos invariables /y sus labios eran hojas del inmenso árbol repartido/ diseminado en todas partes/ caminando con sus raíces./Asómate a su cabellera,/ toca sus rayos renovados, /hunde su fruto palpitante, propaga su luz cada día. /Levanta esta tierra en tus manos, participa de este esplendor /toma tu pan y tu manzana, tu corazón y tu caballo /y monta guardia en la frontera en el límite de sus hojas. /Defiende el fin de sus corolas, comparte las noches hostiles, /vigila el ciclo de la aurora, respira la altura estrellada, /sosteniendo el árbol que crece en medio de la tierra.



## ELECTRA de Sófocles

**ELECTRA: (Fragmento de “Electra Garrigó” de Virgilio Piñera – Cuba)** ¡Que furia me sigue, qué animal, que no puedo ver, entra en mi sueño e intenta arrastrarme hacia una región de la luz adonde todavía mis ojos no sabrían usar su destino! ¡Luz! ¿Serás tú misma, ese animal extraño? ¿Eres tú lo que ilumina el objeto o el objeto mismo? Pero... ¿Cómo se atreve con la luz una pobre muchacha de veinte años? Ayer leí que las muchachas que meditaban demasiado el tema de la luz acababan por quedarse ciegas. Sin embargo, en pleno campo, he pasado infinitas veces a un metro del sol. Electra...Asciende más y más y siempre. Es hacia la residencia de la luz que debes encaminar tus pasos, a fin de procurar las armas que necesitas. ¡Electra giratoria! ¡En acecho! ¡No avanzo, giro, siempre en el sentido de la luz! ¡Formas de ella, procúrenme el camino y la frente que debo aniquilar! ¡Luz, precioso animal!” ¡Troyanas esclavas, sólo ustedes comprenden el peso agobiador de mi congoja, que lamenta el infortunio de mi padre, al que mi madre y el compartidor de su lecho Egisto, cual leñadores a la encina, cortaron la cabeza con un hacha homicida. Y yo profiero palabras terribles, porque no hay mujer capaz de labor tan indecorosa!

**TROYANA 1:** Sojuzgadas por el palacio, te acompañamos con un golpear de manos, con las mejillas enrojecidas de rasguños, con el cuerpo marcado por latigazos.

**TROYANA 2:** Con nuestros vestidos en jirones, cuerpos abatidos por desgracias inmensas de la guerra.

**TROYANA 3:** En este lugar sin sol, envuelto en muerte, la majestad de antaño, que penetraba los sentidos del pueblo, ya no existe.

**TROYANA 4:** Cuando la tierra bebe la sangre, en venganza, se hiela y la petrifica. Aunque todos los ríos se juntaran, las manos manchadas de sangre, son imposibles de lavar.

**TROYANA 5:** La desgracia que envuelve a nuestra patria, la compartimos contigo, prisionera tú también del palacio, que divides con nosotras un destino servil.

**TROYANA 6:** Dentro del corazón, se inquietan volcanes con secreto dolor.

**TROYANA 7:** Pero con súplicas y lamentos no conseguirás que tu padre se levante de la laguna mortuoria que a todos nos acogerá. No perezcas tú también en la aflicción.

**ELECTRA:** Insensato es quien se olvida de sus padres, y más si han muerto de modo injusto.

**TROYANA 8:** No eres la única a quién se le mostró el dolor. Tu hermana Crisótemis se abate también en esta negra mansión y tu hermano Orestes ha sido expulsado desde su niñez.

**ELECTRA:** Es él precisamente a quien yo incasablemente espero, vagando sin cesar de un lado a otro, sin hijos, sin casar, y estimo oportuno que se deje ver para acabar con este interminable sino de desgracias.

**TROYANA 1:** No te irrites en exceso con las desgracias ni tampoco las dejes en el olvido: el Tiempo es un Dios apaciguador.

**ELECTRA:** La mayor parte de mi vida pasa sin esperanza. En la orfandad me consumo, extranjera en la casa de mi padre, donde hago de sirvienta en torno a mesas para mí vacías, donde se sientan un pareja que me quitó a traición la existencia y que me lleva día a día a la ruina.

**TROYANA 2:** Alma rebelde, resuélvete a no hablar más. Con los poderosos es imposible discutir frente a frente.



**ELECTRA:** Conozco el horror y mi ira no pasa inadvertida.

**TROYANA 3:** Como madre en quien se puede confiar, te aconsejo que no engendres calamidad sobre calamidad.

**ELECTRA:** No puedo cortar las alas a mis agudos lamentos.

**TROYANA 4:** Nosotras te seguiremos: buscaremos cambiar este destino, que es igual al nuestro.

**ELECTRA:** En la espera constante de que Orestes venga para poner fin a esto, no me es posible tener sosiego ni piedad. Mis desventuras sólo acarrear malos hábitos.

**TROYANA 5:** ¿Y Egisto está cerca o fuera de casa?

**ELECTRA:** Si él estuviera aquí, yo no podría salir ni a la puerta.

**TROYANA 6:** No digas una palabra más, que con ofrendas fúnebres en sus manos, tu hermana Crisótemis, se acerca.

**CRISÓTEMIS:** No eres la única hermana, que se duele de la presente situación. Si encontrara la fuerza suficiente, les haría ver cuáles son los sentimientos que tengo. Pero, de momento, he decidido navegar sin desplegar las velas. Para vivir en libertad, hay que obedecer a los que están en el poder.

**ELECTRA:** Hermana, tú les odias de palabra, pero de hecho, convives con los asesinos de tu padre. Yo, ni aunque me fueran a conceder los privilegios, de los que tú ahora te jactas, no me doblegaría jamás ante ellos.

**CRISÓTEMIS:** Estoy acostumbrada a tus razones.

**ELECTRA:** Si el mal que vas a decirme es más grave que éste, no volveré a replicarte.

**CRISÓTEMIS:** Están dispuestos, a enviarte allí donde no veas jamás el resplandor del sol, enterrada viva, fuera de esta tierra. Ante eso, reflexiona. Muestra cordura. Cuando regrese Egisto eso se hará.

**ELECTRA:** Pues que venga inmediatamente, ¡aunque sólo sea para eso!

**CRISÓTEMIS:** ¿No tienes en cuenta tu vida?

**ELECTRA:** Hermosa vida la mía, digna de admirarse.

**CRISÓTEMIS:** Lo sería, si fueras sensata.

**ELECTRA:** No me obligues a ser malvada con mis seres queridos.

**CRISÓTEMIS:** Te trato de enseñar a que te doblegues ante el poder.

**ELECTRA:** Estas palabras son propias para ser alabadas por los cobardes.

**CRISÓTEMIS:** ¿No piensas hacerme caso?

**ELECTRA:** ¡Ojalá no sea yo jamás hasta tal punto necia!

**CRISÓTEMIS:** Entonces seguiré mi camino.



**ELECTRA:** ¿A quién llevas esas ofrendas?

**CRISÓTEMIS:** Mi madre las envía a la tumba de mi padre.

**ELECTRA:** ¿Al más aborrecido por ella, de los hombres?

**CRISÓTEMIS:** Al que ella misma mató, si es eso es lo que quieres decir...

**ELECTRA:** ¿Por qué intempestivamente ha tomado esa decisión?

**CRISÓTEMIS:** Una visión terrorífica que tuvo anoche la obliga. Ella contempló en sueños a nuestro padre y le vio agarrar su cetro, el que ahora porta Egisto y lo clavó en el palacio y de él brotó un árbol cargado de frutos, que con su sombra cubrió toda nuestra tierra.

**ELECTRA:** ¿Acaso con esas ofrendas cree que la absolverán de su crimen? Déjalas, que se conserven en el infierno para cuando ella muera y corta los extremos de tu pelo y el mío, poca cosa es, y sin embargo, lo único que tengo. Ofrece esos cabellos de suplicantes, arrodíllate y pídele que venga de la tierra como benevolente aliado y que su hijo Orestes conserve su vida para poner su

pie, obtenida la victoria, sobre sus enemigos. ¡Y haz lo que te he dicho en tu propia defensa, hermana!

**CRISÓTEMIS:** Lo haré. No discutamos nosotras dos, que debo apresurarme a cumplir con esto, y guardenme este secreto, troyanas, porque si la que me parió, se entera que seguí el dictado triste de mi hermana, me temo que el intento me resulte amargo. (*Mutis*)

**CLITEMNESTRA:** Sin freno otra vez, al parecer, vas y vienes, puesto que no está en casa Egisto, que siempre te impide salir a la puerta y cubrir de vergüenza a los tuyos con tus cantos y lamentos por tu padre muerto. Sí, murió por mí, no puedo negarlo, lo sé perfectamente. Mas fue la Justicia quien se apoderó de él, y no yo sola, y a ella, debieras prestar apoyo, si tuvieras algo de sensatez. No siento desaliento alguno con mi acción.

**ELECTRA:** ¡Con tus actos torpes, se aprenden cosas torpes!

**CLITEMNESTRA:** Yo sé, desvergonzada, que mis actos y mis palabras, te dan harta materia de qué hablar.

**ELECTRA:** Tú lo estás diciendo ahora, no yo; tú cometes la acción, y las acciones encuentran las palabras.

**CLITEMNESTRA:** No escaparás de las consecuencias de tu atrevimiento cuando regrese Egisto.

**ELECTRA:** ¿Lo estás viendo? Te dejas arrastrar por la cólera: no sabes escuchar, cuando me expreso a mis anchas.

**PEDAGOGO:** Extranjeras, ¿cómo podría saber con certidumbre si ésta es la morada del rey Egisto?

**TROYANA 8:** Esta es, Extranjero y ésta es su soberana.

**PEDAGOGO:** Salud, reina. Vengo a traerte, de parte de un amigo, un grato mensaje para ti como para Egisto.

**CLITEMNESTRA:** Acepto el augurio. Algo me dice, que el mensaje que traes será amistoso.

**PEDAGOGO:** Orestes ha muerto.

**ELECTRA:** Desdichada de mí. Se perdieron mis días.

**PEDAGOGO:** En Delfos, en una carrera de caballos, perdió la vida, al chocar su carroza contra la baranda del hipódromo. Los caballos desbocados, arrastraron su cuerpo, enredado en sus riendas, tanto que cuando la muchedumbre lo vio caído en el suelo, cubierto de sangre, ya no podían reconocer su cuerpo desgraciado. Acto seguido, en medio del dolor, lo cremaron, y unos hombres, designados para ello, en una pequeña urna de bronce traen su cuerpo reducido a cenizas, a fin de que obtenga sepultura en la tierra de sus padres.

**ELECTRA: (Sor Juana Inés de la Cruz- Canción de “Los empeños de una casa”)**  
“¿Cuál es la pena más grave,/ que en las penas de amor cabe?/ El carecer de favor,/ será la pena mayor,/ puesto que es el mayor mal./ Tú que ahora has respondido,/ conozco que solo has sido,/ quién las penas de amor sabe./ ¿Cuál es la pena más grave,/ que en las penas de amor cabe?/ “ ¡Muerta soy, ya no soy nada!

**CLITEMNESTRA:** ¿Cómo he de explicar esto? ¿De ventura o de calamidad, aunque provechosa? Es doloroso que salve yo la vida a costa de mis propios males.

**PEDAGOGO:** ¿Por qué te descorazonas, mujer, de ese modo?



**CLITEMNESTRA:** Cosa terrible es el parir, pues, ni aun recibiendo agravio de ellos, se les toma a los hijos aborrecimiento.

**PEDAGOGO:** En vano entonces, he llegado.

**CLITEMNESTRA:** No; en vano, ciertamente, no. ¿Cómo podrías decir “en vano”, si has venido con un seguro indicio de la muerte de quien, a despecho de haber nacido de mi vida, se apartó de mi pecho y la crianza que le di, y huyó de mi lado convirtiéndose en un ser extraño? Y sin volver a verme, una vez salido de esta tierra, me acusaba del asesinato de su padre y me amenazaba con cumplir espantosos hechos, de suerte que ni noche ni de día cerraba mis ojos el dulce sueño, y cada instante me hacía vivir en la espera continua de la muerte. Ahora, en cambio, en este día he quedado libre del temor y de ésta, calamidad mayor, que al convivir conmigo, bebía sin reposo la sangre pura de mi vida. Ahora pasaré los días con sosiego.

**ELECTRA:** Venganza del muerto reciente, escúchala.

**CLITEMNESTRA:** Ya escuchó lo que era necesario y lo llevó cumplidamente a término.

**ELECTRA:** Arrogante, crees que te favorece la suerte.

**CLITEMNESTRA:** ¿No iban a poner fin a mi vida, Orestes y tú?

**ELECTRA:** ¡Hemos cesado... y ya no podemos hacerte a ti cesar!

**CLITEMNESTRA: (Al pedagogo)** Tu llegada, extranjero, te hace merecedor de obtener mil recompensas, si impusiste con tu noticia, definitiva pausa al escandaloso clamor de Electra.

**PEDAGOGO:** Me puedo retirar entonces, si todo marcha bien.

**CLITEMNESTRA:** De ningún modo, debes recibir el trato digno a un huésped. Entra en casa y déjala a ésa desahogar en gritos sus propias querellas y las de sus amigas troyanas. (*Mutis*)

**ELECTRA: (Fragmento de "Electra Garrigó" de Virgilio Piñera-Cuba)** ¡Electra! Siempre envolviendo más y más tu cuerpo en la luz. Sus dientes penetran ya tu carne, pero no serás despedazada, serás exaltada. No, Electra, ni premio ni castigo. Puedo suprimir este cuerpo, pronto la luz lo devolverá a su sitio. ¡Aquí la luz divisoria! ¡Atrás fantasmas de los antiguos dioses! ¡Dioses de nada con



ojos, de nada! Van a caer en el centro de esta luz, y girarán eternamente como la parte de un todo que no se compadece nunca en sí mismo. ¡Aquí, vengan, más hojas, y también troncos, cabezas, plumas, lianas, raíces de la luz! La sangre que va a derramarse producirá un sonido frío al chocar con las últimas resistencias de la piedad. Electra va a suprimir la línea divisoria. ¡Hecho! No hay que abrir los ojos, las formas son ahora millones de ojos entrelazados que se contemplan unas a las otras. ¿Tiene la luz necesidad de verse? ¿Ve la luz a algo, a alguien? ¡Ábranme paso!

**CRISÓTEMIS:** El gozo, hermana querida, me hace venir presurosa para darte un motivo de alborozo y alivio de los males que tenías y llorabas.

**ELECTRA:** ¿En dónde puedes encontrar amparo de mis sufrimientos, para los que no es posible hallar remedio?

**CRISÓTEMIS:** ¡Orestes está aquí, con tan evidente presencia como la mía que estás viendo!

**ELECTRA:** ¿Estás loca, desdichada? ¿Te burlas de mí?

**CRISÓTEMIS:** Vi indicios infalibles. En la tumba de nuestro padre, al ir a colocar los nuestros, divisé un mechón de cabellos recién cortados. Tomándolo en mis manos, se me llena de lágrimas el rostro. El único capaz de esta ofrenda, es él.

**ELECTRA:** ¡Cómo me compadezco de ti, hace rato! No sabes ni adónde vas ni adónde te transporta tu imaginación. ¡Ha muerto! La liberación que esperábamos se ha perdido. Sin él no hay esperanza.

**CRISÓTEMIS:** ¿A quién le oíste contar eso?

**ELECTRA:** A uno que estaba cerca de él cuando murió.

**CRISÓTEMIS:** ¿Y dónde está ese hombre?

**ELECTRA:** En casa. A nuestra madre le agrada, no le molesta su presencia.

**CRISÓTEMIS:** ¿De quién eran entonces las ofrendas que había junto a la tumba?

**ELECTRA:** Las puso allí alguien en memoria del fallecido hermano.

**CRISÓTEMIS:** Ahora, sobre las desgracias de antes, otras nuevas.

**ELECTRA:** Si me haces caso, te librarás del peso de la presente pena.

**CRISÓTEMIS:** ¿Acaso puedo resucitar a los muertos?

**ELECTRA:** Escucha, pues, lo que tengo decidido hacer. Hemos quedado solas. Ahora no existe nuestro hermano y tú eres mi única esperanza de que no vacilarás en matar con mi ayuda al autor del asesinato paterno, a Egisto. Pon fin a nuestras desgracias; los libres no pueden vivir con oprobio y bajo la vileza.

**CRISÓTEMIS:** ¡Insensata! ¿En qué pones tu mirada para armarte de osadía semejante e invitarme a secundar tus fines? ¿No lo estás viendo? Eres mujer y tienes menos fuerza en tu brazo que tus adversarios. ¿Cómo podría salir indemne de castigo, ante tamaña conspiración?

**ELECTRA:** Obedece pues. Yo sola, con mis propias manos, he de realizar la empresa.

**CRISÓTEMIS:** ¡Es lógico que quien acomete una empresa mal, termine malamente!

**ELECTRA:** Te envidio por tu cordura, te desprecio por tu cobardía.

**CRISÓTEMIS:** Igual paciencia tendré en escucharte cuando hables bien de mí.

**ELECTRA:** ¡Vete. No encuentro en ti ningún apoyo!

**CRISÓTEMIS:** ¡Lo hay pero tú no tienes capacidad de comprenderlo!

**ELECTRA:** Ve a decir, de principio a fin, todo esto a tu madre.

**CRISÓTEMIS:** No te quiero tan mal como para eso.

**ELECTRA:** Entérate al menos cuál es el grado de menosprecio en que me tienes.

**CRISÓTEMIS:** Previsión, no menosprecio.

**ELECTRA:** ¿Debo seguir lo que entiendes tú por justo?

**CRISÓTEMIS:** Cuando estés en tu sano juicio, entonces serás tú nuestra guía.

**ELECTRA:** Es terrible errar con tus buenas razones.

**CRISÓTEMIS:** Has dicho exactamente el mal de que adoleces.

**ELECTRA:** ¿Qué? ¿No digo esto con justicia?

**CRISÓTEMIS:** Ocasiones hay en que la justicia acarrea daño.

**ELECTRA:** Yo no quiero vivir con esas normas. Hace mucho tiempo tengo tomada mi resolución, no ha sido... hace un momento.

**CRISÓTEMIS:** Entonces me voy, pues ni tú tienes ánimo de aprobar mis palabras ni yo puedo aceptar tu manera de ser.

**ELECTRA:** No tengas miedo de que te siga jamás.

**CRISÓTEMIS:** Cuando te precipites aún más en la desgracia, darás entonces la razón a mis consejos. (*Mutis*)



**ORESTES:** *(Acompañado por Pílates)* ¿Cuál de ustedes, mujeres, nos puede decir si estamos bien encaminados?

**TROYANA 1:** ¿Qué es lo que buscan caminantes?

**ORESTES:** Desde hace rato preguntamos dónde habita Egisto.

**TROYANA 2:** No erraste el camino. Y ella es la más allegada a esta casa.

**ELECTRA:** ¿No traerán acaso la prueba del terrible rumor que oímos?

**ORESTES:** Venimos trayendo, como ves, en una urna pequeña las reliquias exiguas de su cuerpo difunto.

**ELECTRA:** Palpable ante mi vista está el dolor. Déjame, extranjero, que lo tome entre mis manos, para cubrir de llanto esas cenizas, mi propio sino y el de todo mi linaje. ¡Recuerdo del más querido de los hombres, reliquia única de la vida de Orestes! Ahora aniquilado te tengo en mis manos. Ahora, exiliado en tierra extranjera, malamente periciste, lejos de tu hermana, y no te lavé ni te adorné con mis manos. Llegas así, como minúscula carga, en minúscula vasija. Yo he



FFC  
ROLDAN ROSERO  
fotografía

muerto contigo. ¡Hermano, lamento este horroroso camino de tu muerte!  
¡Llévame contigo, acoge en la nada a la que nada es ya, para que more, aquí,  
contigo! ¡Deseo morir también y no ser privada de tu sepultura porque los  
muertos ya no tienen más sufrimientos! **(Fragmento de “Vida y muerte  
Severina” de Joao Cabral de Melo Neto-Brasil)** Esta tumba en que ahora estás/  
palmo a palmo, bien medida/ es la escasa tierra propia/que te cabe en esta vida./  
Vivirás y para siempre/ en la tierra que aquí heredas/. Será de tierra tu mejor  
camisa./ Bien conoces este suelo/ bebió tu sudor, tu sangre.../ Ya no hay más  
fuerza en ti: /déjate sembrar tendido./ Ya no llevas simiente viva/ tu cuerpo es la  
propia savia./ Eres el tallo, y no de caña./ No llevas semilla en la mano/ ahora  
eres el grano./ Dentro de la red no había nada/ sólo la espiga desgranada, sola la  
mazorca desdentada./ Desnudo viniste en un cofre/ desnudo se entierra el grano/  
desnudo hijo del cobre/ pero contigo aquí,/ desnudas no están mis manos./ Tanto  
te desnudó la privación/ que escapó de tu pecho la brisa/ y ahora se abre mi pecho  
y te abriga/ sábana que no tuviste en vida. /Se abre mi suelo y te envuelve/ como  
mujer con quien se duerme...

**CANTO DE ELECTRA: (Fragmento del poema “Si dulcemente” de Juan  
Gelmán-Argentina):** Si dulcemente por tu cabeza/pasan olas del lanzado al mar/  
¿qué pasa con los hermanitos/ que mandaron a enterrar/. ¿Hojitas les crecen de  
los dedos?/ ¿Arbolitos? ¿Otoños los deshojan / como mudos, en silencio?/ En  
silencio, mudos. / Deshuesándose en la noche/ quietos por fin/ solísimos, sin  
besos. En silencio, mudos, en silencio, mudos. /

**ORESTES:** ¿Qué he de decir? ¿A qué palabras recurrir? Ya no puedo dominar mi lengua.

**ELECTRA:** ¿Qué dolor se ha apoderado de ti? ¿Por qué has dicho eso?

**ORESTES:** ¿Eres Electra?

**ELECTRA:** Sí. Y acompaña mi lamento, extranjero. No es otra sino yo la que te mueve a la compasión.

**ORESTES:** Te veo brillar por tus muchos dolores.

**ELECTRA:** Pues sólo estás viendo unos pocos de mis males.

**ORESTES:** ¿Hay otros?

**ELECTRA:** Sí, el principal es convivir con los asesinos de mi padre. Una llamada madre, pero que en nada a una madre semeja y su consorte.

**ORESTES:** ¿Te violentan, te privan de sustento?

**ELECTRA:** Someten a mí y a este pueblo a toda clase de vejaciones.

**ORESTES:** ¿No hay nadie para defenderte ni para impedirlo?

**ELECTRA:** El que había tú lo depositaste en mis manos reducido a cenizas.

**ORESTES:** Te compadezco.

**ELECTRA:** Eres el único que lo hace.

**ORESTES:** Porque soy el único venido aquí que se duele de tus desgracias.

**ELECTRA:** ¿Eres acaso algún pariente llegado desde lejos?

**ORESTES:** Te lo explicaría, si ellas son amigas.

**ELECTRA:** No sólo amigas; ellas transitaron por peores momentos que yo.

**ORESTES:** Deja, pues, esa urna, para enterarte de todo.

**ELECTRA:** No, por los dioses, no me hagas eso, extranjero.

**ORESTES:** Haz caso a mis palabras.

**ELECTRA:** ¡Orestes, me privarán de sepultarte!

**ORESTES (Fragmento de "Poema" de César Vallejo- Perú):** Sé que hay una persona/que me busca en su mano, día y noche,/ encontrándome, a cada minuto, en su calzado/.

**ELECTRA:** Sé que hay una persona/compuesta de mis partes, /a la que integro cuando va mi talle/ cabalgando en su exacta piedrecilla.

**ORESTES:** Sé el día, pero el sol se me ha escapado.

**ELECTRA:** ¿Tan pequeña es, acaso, esa persona, / que hasta sus propios pies así la pisan?/ La veo en las esquinas, se abre y cierra, /como palmera interrogante.../

**ORESTES:** ¿Qué podrá hacer sino cambiar de llanto?

**ELECTRA:** Pero me busca y busca. Es una historia.

**CANTO DE ORESTES: (Malagueña oriental con "Poema" de César Vallejo – Perú):** "¿Qué me da que me azoto con la línea/ y creo que me sigue, al trote, el punto?/"

**CANTO DE ELECTRA:** ¿Qué me ha dado, que vivo?/ ¿Qué me dado, que muero?/"

**CANTO DE ORESTES:** ¿Qué me da, que tengo ojos?/ ¿Qué me da, que tengo alma?/"

**CANTO DE ELECTRA:** ¿Qué me da, que se acaba en mí mi prójimo/ y empieza en mí...el rol del viento?/ ¿Qué me ha dado, que cuento mis dos lágrimas,/ sollozo tierra y cuelgo el horizonte? ¿Qué me ha dado, que lloro de no poder llorar/ y río de lo poco que he reído?/ ¿Qué me da, que ni vivo ni muero/ Ay, que me da, que ni vivo ni muero."/

**ORESTES:** No lloras con justicia. No te corresponde pronunciar estas palabras.  
Ese cofre en nada te incumbe...

**ELECTRA:** ¡Aquí sostengo el cuerpo de mi hermano Orestes!

**ORESTES:** No es el de Orestes, salvo en la ficción de las palabras.

**ELECTRA:** ¿En dónde está, entonces, la sepultura de mi infeliz hermano?

**ORESTES:** No existe, porque no hay sepulcro... de quien está vivo.

**ELECTRA:** ¿Qué has dicho? ¿Vive él acaso?

**ORESTES:** Si es que yo estoy con vida.

**ELECTRA:** ¿Eres tú Orestes, mi Orestes?

**ORESTES:** Deja ese cofre fingido, y ya no se lo preguntes a otro sino a mí.





**ELECTRA:** ¿Te tengo en mis brazos?

**ORESTES:** ¡Ojalá pudieras tenerme siempre!

**ELECTRA:** Troyanas mías y ancianos de mi tierra contemplan aquí al redentor,  
al vengador.

**TROYANAS Y ANCIANOS:** Lo estamos viendo, a través de las lágrimas de  
nuestros ojos.

**ORESTES:** Conservemos el silencio, por ahora.

**ELECTRA:** ¿Qué silencio dignamente podría sustituir las palabras cuando tú has  
aparecido así, contra toda esperanza?

**ORESTES:** Por un lado, vacilo en reprimir tu alborozo; por otro, temo que te  
dejes dominar en exceso por el regocijo.

**PEDAGOGO:** Menos mal que el prevenir me hizo venir a tu encuentro. En trances como éstos el júbilo y la vacilación son perniciosos: es el justo momento de terminar de una vez.

**ELECTRA:** Egisto no está en casa.

**PEDAGOGO:** En tu favor tienes...que nadie te conozca.

**ELECTRA:** Allá adentro eres tenido como habitante del bajo mundo.

**PEDAGOGO:** Ahora está sola Clitemnestra.

**ORESTES:** Nuestra tarea, Pílates, no requiere ya largos discursos, sino entrar cuanto antes. (*Mutis*)

**PÍLADES:** (Poema "*Monólogo del mudo*" de Juan Manuel Roca – Colombia)  
Hormiguean las preguntas/en la patria del silencio./ Cada ademán/es bandera de mi voz/ Espacio movedizo/Poblado de otros gestos./Una ración de luz/ alumbra mi brumoso silabario/ Soy aquel/ que tiene sigilo en la garganta./ (*Mutis*)

**ELECTRA:** (*Poema de "Tierramenta" de Luis Alberto Crespo – Venezuela*):

¡Qué plenitud ser íntimo de lo poco!/ ¡Qué lujo servirle a los rincones! /  
¡Enséñame hilacha, cédeme lo que sobra! /Reclíname colina. / A tu lado siéntame/  
caída. / Vicisitud, dame tu flaco destello./ Abrojo, redímeme./ Azoro, que sea mía  
tu rasgadura púrpura/ y si el viento es el viento, apaga mi lámpara que vive con  
miedo al menor soplo de la eternidad./

**TROYANA 3:** ¡No puedo Dios, reprochar sus manos ensangrentadas!

**ORESTES:** No temas hermana, la arbitrariedad materna nunca más te volverá a  
ultrajar. (*Mutis*)

**TROYANA 8:** Cesen... que diviso a Egisto llegar...

**ELECTRA:** ¡Atrás, todos, de lo de aquí, me encargaré yo!

**EGISTO:** ¿Quién de ustedes sabe dónde se encuentran los extranjeros que  
anunciaron la muerte de Orestes? Te estoy preguntando a ti; sí, a ti que tanta  
insolencia tenías antes, porque me supongo, eres tú, la más afectada, y la que por  
saberlo de sobra, mejor me lo podría decir.

**ELECTRA:** ¿Cómo permanecer al margen de la desgracia de mi ser más querido?

**EGISTO:** ¿Dónde están pues esos heraldos?

**ELECTRA:** Dentro, con una anfitriona amistosa.

**EGISTO:** ¿Le anunciaron ya su muerte?

**ELECTRA:** La probaron y no sólo con palabras...

**EGISTO:** ¿Es posible comprobarlo con nuestros propios ojos?

**ELECTRA:** Lo es, un espectáculo nada envidiable...

**EGISTO:** Me das con tus palabras, motivos de alegría, en contra de tu costumbre...

**ELECTRA:** Alégrate entonces...

**EGISTO:** Abran las puertas del palacio para que aquellos que se dejaban arrastrar por las vanas esperanzas puestas en este hombre, acepten, al verlo cadáver, mi freno y encuentren con buen juicio, mi castigo.

**ELECTRA:** Mi parte está ya cumplida. Esta es la manera como adquirirí cordura necesaria con el tiempo, para acomodarme a los más poderosos.

*(Salen del palacio Orestes, Pílates, Crisótemis y el Pedagogo y en el suelo arrastran un cuerpo envuelto en velos)*

**EGISTO:** Levántenle al muerto los velos para que reciba como pariente lamentos de mi parte.

**ORESTES:** Dirígele tú mismo la despedida.

**EGISTO:** ¡Llamen a Clitemnestra!

**ORESTES:** Está junto a ti. No llames a otra parte.

**EGISTO:** ¡Qué veo!

**ORESTES:** ¿No la reconoces?

**EGISTO:** ¿Quiénes son ustedes y estas redes...?

**ORESTES:** ¿No te das cuenta que desde hace rato estás hablando con vivos, como si estuvieran muertos?

**EGISTO:** Comprendo el enigma... y es Orestes quien me dirige la palabra.

**ORESTES:** ¿Y siendo tan buen adivino erraste tanto tiempo?

**EGISTO:** ¡Perdido estoy, pobre de mí! ¡Déjame decir unas pocas palabras...!

**ELECTRA:** ¡No lo dejes hermano, extenderse en razones. Al hombre implicado en crímenes horrendos ningún beneficio le puede reportar la dilación de la muerte!

**ORESTES:** Puedes entrar ya. No son discursos los que están en juego, sino tu vida.

**EGISTO:** ¿Por qué me empujas a casa? ¡Tu vil acción requiere la sombra y ella siempre te perseguirá!

**ORESTES:** ¡No des órdenes! Ve al lugar donde mataste a mi padre, para morir allí mismo... Debo reservarte esa pequeña amargura. ¡Y es necesario que se imponga este castigo a cuantos quieren sobrepasar las leyes: así el número de malhechores no sería grande!

**ELECTRA: (Fragmento de "Medea Call Back" de Peky Andino Moscoso-Ecuador):** Mi memoria es una ruleta que siempre para en los casilleros de la calavera. Muy a menudo me ganan los recuerdos peores. Por eso mis noches están llenas de velorios, de golpes, de escarcha de páramo, de hedor de iglesia, de boca sin dientes... Subirás a la cumbre del volcán, taita, y en lo más alto del reino que estás por perder y al filo de la muerte, contemplarás por última vez el territorio verde que te empeñaste en secar, que sin embargo estará allí, bello, extenso, eterno, como la prueba más cruel de lo inútil que resultó ser y tener el poder. Te poseerá el mismo abismo de pena que sienten tus hijos cuando se van, rezarás por tus víctimas, llorarás hasta que tus ojos se cuezan, hasta que tu boca se llene de sangre, hasta que tu corazón prostituto se desintegre. Luego, caerás al infierno de lava que espera por ti desde tu nacimiento y te derretirás despacio junto a tus cadáveres ilustres, a tu gabinete de muñecos, a tus próceres de la nada, a tus policías de plomo, a tu congreso de títeres, a tus jueces de papel moneda, a



tu inquisición partidista, a tus depredadores burocratizados, a todos los que nos robaron la vida en nombre de los fantasmas. Sólo entonces, se levantarán y regresarán desde el imperio de la tristeza, todas las hijas y los hijos del cobre, a ejercer el simple derecho de encender la luz que apagaron al irse, para poder mirarse sin vergüenza frente a los espejos y empezar así a escribir una historia verdadera, donde importe lo que nunca te importó: la libertad de ser y permanecer. Ángel de luz soy/ Rosa de los vientos/ María Colombia/ Cruel destino/ Castillo abandonado/ Pequeña ciudadana/ Collar de lágrimas/ Soy. Somos. /**Troyanas. Nuestras.**

FIN

Compañía Nacional  
de Teatro



Te Invitamos a la 5ta Edición del Ciclo  
“Encuentros con la Compañía Nacional de Teatro”  
donde realizaremos el conversatorio:

## La Cultura Popular en *Troyanas Nuestras* (dramaturgística e intertextualidad)

Ponentes: Maestro Costa Palamides  
y coreógrafa Carmen Ortiz.

Fecha: jueves 21 de junio / Hora: 10:00 am

Lugar: Escuela Nacional de Artes Escénicas “César Rengifo”,  
Esq. “El Cuño” (detrás del Ministerio del Poder Popular para la educación).

Entrada al público general

Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Cultura

Το Διδασκαλείο Γλωσσών παρουσιάζει



EL MITO GRIEGO Y EL TEATRO  
DE AMÉRICA LATINA

## Ο ΕΛΛΗΝΙΚΟΣ ΜΥΘΟΣ ΚΑΙ ΤΟ ΘΕΑΤΡΟ ΤΗΣ ΛΑΤΙΝΙΚΗΣ ΑΜΕΡΙΚΗΣ

Δραματοποιημένη διάλεξη από τους καθηγητές του Εθνικού Πειραματικού Πανεπιστημίου Τεχνών της Βενεζουέλας UNEARTE ΚΩΣΤΑ ΠΑΛΑΜΗΔΗ, κάτοχο μεταπτυχιακού τίτλου (Magister) Θεάτρου Λατινικής Αμερικής του Κεντρικού Πανεπιστημίου της Βενεζουέλας -μUCV ΛΟΥΝΤΒΙΧ ΠΙΝΕΔΑ πρωταγωνιστή του Εθνικού Θεάτρου Βενεζουέλας - CNT.

**Διάρκεια:** 45'

**Γλώσσα:** Ισπανικά

**Συζήτηση βασισμένη σε ερωτήσεις από φοιτητές και το ευρύ κοινό.**

**Σύνοψη:** Περισσότερα από 100 θεατρικά έργα εμπνευσμένα από τον ελληνικό μύθο και το αρχαίο ελληνικό δράμα έχουν γραφτεί και σκηνοθετηθεί κατά τη διάρκεια του 20ου αιώνα και μέχρι τις μέρες μας, στην Λατινική Αμερική.

Η διάλεξη ερευνά την συνεχή παρουσία του θέματος στη σκηνή της Λατινικής Αμερικής, μέσα από δραματοποιημένα αποσπάσματα έργων, μεταξύ άλλων, των

Βιργίλιο Πινιέρα (Κούβα),  
Μάρκο Αντόνιο δε λα Πάρα (Χιλή),  
Πέκυ Αντίνο Μοσκόσο (Εκουαδόρ),  
Σέσαρ Ρενγίφο, Έλιο Παλένσια  
και Λεόν Φέβρες Κορδέρο (Βενεζουέλα).

**Παρασκευή 13/12/19 , Ώρα 18.00. Αμφιθέατρο Α. Ιπποκράτους 7, 1ος όροφος.**





**Costa Palamides** (Caracas, 1959). Director de teatro, actor-cantante y docente venezolano de descendencia griega. Licenciado en Artes - mención Artes Escénicas y Maestría en Teatro Latinoamericano de la Universidad Central de Venezuela. Allí tuvo como maestros a Isaac Chocrón, Juan Carlos Gené, Victoria di Stefano, Enrique Porte y Orlando Rodríguez, entre otros. Comenzó su vida en las tablas cursando el Taller Permanente de Formación Teatral del Grupo Rajatabla (1983-1984), bajo la dirección de Carlos Giménez y participando en varios montajes de la agrupación, estrenándose con “La Fiesta de los Dragones” dirigida por el español Juan Margallo. Miembro fundador de la Compañía Nacional de Teatro en el período 1985-1991 donde trabajó como actor, primer coordinador de su Programa de Formación Teatral y asistente de dirección de maestros como Ugo Ulive, Armando Gota, José Ignacio Cabrujas, Antonio Constante, Enrique León José Simón Escalona y Pablo Cabrera. Ha dirigido para la CNT “Canto Rodado” (2005/06) con textos del Siglo de Oro español y “Troyanas Nuestras” (2016/17) con textos de la antigua tragedia griega y de la dramaturgia y poesía latinoamericana inspiradas en ella. También ha dirigido dos coproducciones de la CNT: “Barranca Abajo” de Florencio Sánchez (2008/09) y “Bingo” de Román Chalbaud (2014). Es director artístico y fundador desde 1985 del Teatro de Repertorio Latinoamericano-TEATRELA y del Colectivo de Canto Popular-AEDOS. En 1988 parte a Madrid por dos años con beca del Instituto de Cooperación Iberoamericana ICI y el Consejo Nacional de la Cultura para realizar una pasantía-especialización en Teatro del Siglo de Oro en la Compañía Nacional de Teatro Clásico, bajo la dirección de Adolfo Marsillach. Director y actor invitado de reconocidas agrupaciones teatrales del país, ha puesto en escena más de 50 obras de la dramaturgia de la Patria Grande. Es docente de la Universidad Nacional Experimental de las Artes UNEARTE desde el 2001. Asesor artístico y profesor de la Compañía Nacional de Teatro en su nueva etapa. Actualmente, realiza actividades escénicas y giras de canto-teatro en Europa y prepara su proyecto de Doctorado.

Compañía Nacional  
  
de Teatro